



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**Economía y cultura: Análisis  
comparativo de la integración  
racial en Estados Unidos y Canadá**

Estudiante: Javier Gutiérrez-Gil Martín

Director: Prof. Dr. Carlos Rico Motos

Madrid, mayo 2021

## ÍNDICE DE SIGLAS

*BLM*: Black Lives Matter

CERD: Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial

DSMD: Diseño de Sistemas de Máxima Diferencia

DSMS: Diseño de Sistemas de Máxima Similitud

EEUU: Estados Unidos

ONU: Organización de las Naciones Unidas

RAE: Real Academia de la lengua Española

UE: Unión Europea

# Índice

<b>1. Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>1.1. Finalidad y motivos .....</b>	<b>1</b>
<b>1.2. Estado de la cuestión .....</b>	<b>2</b>
<b>2. Objetivos e hipótesis.....</b>	<b>7</b>
<b>3. Metodología .....</b>	<b>8</b>
<b>4. Marco teórico .....</b>	<b>10</b>
<b>5. Análisis.....</b>	<b>18</b>
<b>5.1. Antecedentes históricos .....</b>	<b>18</b>
<b>5.2. Factores socioeconómicos y demográficos.....</b>	<b>20</b>
5.2.1. Ingreso medio.....	21
5.2.2. Tasa de desempleo .....	22
5.2.3. Educación.....	23
5.2.4. Residencia.....	26
<b>5.3. Cultura política .....</b>	<b>28</b>
5.3.1. Narrativa .....	28
5.3.2. Percepción social .....	32
<b>6. Discusión.....</b>	<b>39</b>
<b>7. Conclusiones.....</b>	<b>41</b>
<b>8. Bibliografía .....</b>	<b>44</b>
<b>9. Anexos.....</b>	<b>50</b>
<b>9.1. Gráficas.....</b>	<b>50</b>
<b>9.2. Tablas.....</b>	<b>59</b>

# 1. Introducción

## 1.1. Finalidad y motivos

En el mundo actual, la voluntad de lograr en las democracias la igualdad de todos los ciudadanos, de tal manera que nadie pueda ser tratado de forma distinta por razón de su raza, hace de la cuestión racial uno de los principales temas a tratar. A pesar de los avances que se han realizado en la materia con la eliminación de cualquier distinción legal entre los ciudadanos, tanto en EEUU como en Canadá, la equiparación total no se ha alcanzado todavía. A día de hoy, siguen sucediendo episodios de discriminación racial hacia la población afroamericana, como por ejemplo, el hecho de que el porcentaje en EEUU de niños afroamericanos viviendo en la pobreza en el año 2019 es el más alto, con un 26,4%, frente al 8,3% de niños de raza blanca (Pew Research Center, 2020).

Actualmente, EEUU se ha convertido en el epicentro de las disputas raciales. El crecimiento de las tensiones entre la población afroamericana y la blanca, el trato desigual y discriminatorio que alegan recibir por parte de las fuerzas de seguridad del Estado, y la irrupción del movimiento social *Black Lives Matter* en la escena internacional, han convertido a EEUU en el centro de las críticas en materia de integración racial. Las constantes noticias que surgen en los medios de comunicación de ataques que recibe la población afroamericana en EEUU hacen considerar la posibilidad de existir un importante problema racial en el país. Por otro lado, encontramos el caso de Canadá, conocido por su defensa del multiculturalismo y donde apenas se conocen en la comunidad internacional conflictos raciales con la población canadiense de raza afroamericana. De acuerdo con el censo del año 2016, la población canadiense de raza afroamericana estaba compuesta por 1,2 millones de personas, un 3,5% de la población total del país (Statistics Canada, 2019a). Según el censo del mismo año, en EEUU la población norteamericana de raza afroamericana estaba conformada por un total de 40 millones de personas, un 13% de la población total (Statista Research Department, 2021). Ante la aparente polarización y constante tensión racial en EEUU, consideramos de gran interés el análisis de posibles factores que puedan suponer un impedimento para la adecuada integración racial de la población afroamericana. El hecho de que exista una imagen tan diferente de ambos en materia de integración racial a pesar de su común pasado como antiguas colonias británicas, estar entre las principales democracias

liberales del mundo y ser Estados limítrofes, hace que surja la duda de si la situación socioeconómica de la población afroamericana y la cultura política de un país, pueden ser factores relevantes a tener en cuenta en un proceso de integración racial.

El análisis de la materia se hará a partir de una primera aproximación histórica de ambos Estados. Una vez realizada, se pasará al estudio de la situación socioeconómica y demográfica de la población afroamericana en cada Estado y posteriormente al análisis de la cultura política de integración en cada uno de ellos. Finalmente, una vez analizados ambos factores, pasaremos a la observación y comparación de los resultados, intentando determinar si los factores socioeconómicos y culturales pueden ser considerados como relevantes a la hora de comprender la situación de la integración racial en ambos países.

## 1.2. Estado de la cuestión

En el presente apartado se procede a contextualizar esta cuestión dentro del debate académico. La integración de grupos raciales minoritarios en las distintas sociedades y culturas es un fenómeno que ha sido, y sigue siendo, estudiado durante largo tiempo. Ante la complejidad de la materia, puede determinarse que la integración racial del colectivo afroamericano en Norteamérica se trata de un asunto de carácter multidisciplinar, de tal manera que puede ser estudiada desde el campo del Derecho, la Historia, la Sociología, la Economía, las Ciencias Políticas o la Psicología, por ejemplo.

Hace menos de un siglo, la población afroamericana era considerada como un grupo social de segunda categoría, el cual no podía disfrutar de los mismos derechos que la población blanca (Mauk & Oackland, 2013). Algunos de los ejemplos más reseñables en la época contemporánea son las Leyes Jim Crow, en EEUU, establecidas durante la Reconstrucción por los demócratas, entre 1876 y 1965 (Mauk & Oackland, 2013); o el sistema de segregación racial en Sudáfrica, Namibia y Zimbabue, también conocido como *apartheid*, desde 1948 hasta 1992 en Sudáfrica y Namibia, y hasta 1972 en Zimbabue (Tebas, 2016). A estos ejemplos de política legislativa por parte de los Estados debemos añadir los innumerables episodios racistas que suceden en las sociedades. Por ejemplo, la creación del Ku Klux Klan en el siglo XIX, en EEUU, con el objetivo de promover la supremacía blanca (Foner, 2013).

La discriminación racial es una cuestión de gran importancia en la comunidad internacional. En 1965, la ONU celebró la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, con la intención de identificar la lucha contra el racismo como respeto a los derechos humanos de la Carta de las Naciones Unidas, y la defensa de la libertad y la igualdad de todas las personas. Para ello, se creó el CERD, compuesto por expertos independientes que se encargan de supervisar la adecuada implementación de la Convención. De igual manera, se llevó a cabo la Declaración y Programa de Acción de Durban, en 2001, considerándolo como el “programa más integral y con más autoridad para combatir el racismo” (ACNUDH, 2020). A nivel europeo, los Estados miembros de la UE establecieron en 1994 la Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia, cuya misión es proteger frente al racismo a todas las personas que se encuentren en el territorio de un Estado miembro.

A nivel nacional, también se han adoptado importantes medidas en EEUU y Canadá. En EEUU el proceso comienza con la eliminación de la segregación escolar, por medio de la sentencia *Brown v. Board of education* del Tribunal Supremo, en 1954 (Mauk & Oakland, 2013); y la adopción de la Ley de Derechos Civiles de 1964 y la Ley de derecho de voto de 1965, haciendo ilegal cualquier clase de discriminación contra la población afroamericana en base al color de su piel (Mauk & Oakland, 2013). En el caso de Canadá, actualmente es considerado como uno de los países más abiertos al multiculturalismo del mundo (Hernes, 2004). Será en 1971 cuando se convierta en el primer país del mundo en adoptar una política basada en el multiculturalismo. Ésta será ratificada en la Constitución canadiense de 1982 (Bakhov, 2013).

No obstante, la lucha contra la discriminación racial hacia el colectivo afroamericano no solo se ha producido desde las instituciones. Importantes organizaciones y movimientos sociales han surgido para luchar contra el racismo persistente en la sociedad. Entre estos movimientos podemos destacar el Movimiento por los Derechos Civiles, en EEUU, tras el arresto de Rosa Parks en 1955, por negarse a sentarse en la parte asignada para la gente de color en los autobuses públicos (Mauk & Oakland, 2013). El movimiento fue liderado por el Dr. Martin Luther King, quien sería asesinado en 1968 (Mauk & Oakland, 2013); o la resistencia contra el *apartheid* en Sudáfrica, liderada por Nelson Mandela, quien se convirtió, en 1994, en el primer

presidente sudafricano afroamericano, consiguiendo erradicar la segregación entre afroamericanos y blancos en Sudáfrica (Ross, 2006).

En la actualidad, *BLM* es el mayor movimiento social en materia de integración racial del colectivo afroamericano. Se origina en el año 2013, con la absolución del policía blanco, George Zimmerman, tras la muerte del joven afroamericano de 17 años, Tryvon Martin. No obstante, comenzará a ganar reconocimiento internacional tras las revueltas de Ferguson (EEUU) en el año 2014 (Black Lives Matter, 2020). Así, el objetivo del movimiento *BLM* es “erradicar la supremacía blanca y construir el poder local para intervenir en la violencia infligida en las comunidades afroamericanas por el Estado y las fuerzas de seguridad. (...) Lograr un mundo donde la vida de los afroamericanos ya no sea objeto sistemático de muerte” (Black Lives Matter, 2020). La influencia del movimiento a nivel internacional es más que notable, llegando a ser considerado como uno de los movimiento de derechos civiles más importantes del mundo (Day, 2015; Ross, 2015), haber optado a persona del año por la revista Time en 2015, o su apoyo por cientos de profesores afroamericanos universitarios (Black Space Blog, 2014).

La cuestión de la integración racial en base a la cultura de un país y la situación socioeconómica de la población afroamericana ha sido estudiada por numerosos autores y desde distintas perspectivas, como por ejemplo, desde las teorías críticas o el liberalismo. Desde las teorías críticas podemos destacar el estudio de la cuestión desde la perspectiva del racismo sistémico. Se trata de una teoría perteneciente a la doctrina de la teoría crítica racial, la cual defiende la consideración del racismo como inherente a toda ley, y la raza como una construcción social, cuya intención es mantener los intereses de las élites (Jones, 2002). Se trataría de mantener los intereses de la población blanca frente a la población afroamericana. La primera vez que se establece el término de racismo institucional es en 1967 por Stokely Carmichael y Charles V. Hamilton, en su libro *Black Power: The Politics of Liberation*. Surge la idea de la presencia del racismo, no solo en la actuación individual de las personas, sino también integrado en la sociedad y en las instituciones, convirtiéndose en una práctica mucho menos perceptible que la individual. Pero será en 1999 donde se establezca la definición de racismo institucional, por William Macpherson. De acuerdo con su definición, el racismo institucional es:

El fallo colectivo de una organización de otorgar un servicio apropiado y profesional a gente en base a su color, cultura u origen étnico. Puede ser detectado en procesos, actitudes y comportamientos que conducen a la discriminación por medio del prejuicio, la ignorancia, la irreflexión y el estereotipo racista que desventaja a etnias minoritarias (Bourne, 2001, p. 17).

Algunas de las principales autoras en la actualidad son la Dra. Camara Phyllis Jones, conocida por publicaciones como "*Confronting Institutionalized Racism*" (2002) o "*Systems of Power, Axes of Inequity: Parallels, Intersections, Braiding the Strands*" (2014) junto con su implicación en el movimiento social *BLM*; y la Dra. Shirley Better, autora del libro *Institutional Racism: A Primer on Theory and Strategies for Social Change* (2002). La propuesta que se hace desde la teoría crítica racial, defensora de la existencia de un racismo sistémico, es la necesidad de cambiar la actuación de las instituciones y la cultura social (Better, 2008). Para ello, aboga por incluir el racismo en la agenda política e identificar las conductas racistas que se producen en la sociedad, con el objetivo de cambiarlas desde las instituciones (Jones, 2002).

Por otro lado, encontramos el multiculturalismo liberal. Ha de entenderse como la existencia de varias culturas que conviven entre sí, en un mismo espacio físico, geográfico o social (Kymlicka, 1996). Así, lo que se pretende a través del multiculturalismo es la convivencia entre las distintas culturas dentro de un país, pero sin que ninguna de ellas destaque sobre las otras, de tal manera que todas sean igual de respetables y merezcan el mismo grado de protección. En la actualidad, las dos principales teorías del multiculturalismo son: la teoría comunitaria, defendida por Charles Taylor; y la teoría liberal, con Will Kymlicka como principal autor, conocido por sus libros *Ciudadanía multicultural* (1995) y *Las Odiseas multiculturales* (2009) (Christensen, 2012). Desde el multiculturalismo liberal lo que se pretende es "construir una estructura identitaria, políticamente viable y moralmente legítima, en cuyo marco puedan ser acomodadas las diferencias étnicas y nacionales." (Mizrahi, 2013, p. 80). Asimismo, tiene como objetivo la promulgación de la libertad y la autonomía como valores esenciales del sistema, de tal manera que se han de adoptar las medidas necesarias para garantizar la protección de las minorías ante las presiones económicas y políticas que ejerce sobre ellas la cultura hegemónica del Estado. Si no se hiciese, el valor libertad se estaría violando, al carecer los grupos minoritarios de libertad de elección en tales supuestos (Mizrahi, 2013).



En el plano económico, también se ha estudiado la cuestión de la integración racial desde diversas perspectivas. Entre ellas, podemos destacar en el liberalismo económico, la teoría de la elección racional o la discriminación estadística. Desde la teoría de la elección racional se considera que los actores individuales actúan de forma racional con el objetivo de alcanzar el bienestar máximo (Phelps, 1972). Sin embargo, ese raciocinio está influenciado por las preferencias, los medios, las creencias y la actuación de las instituciones, los cuales establecen la forma adecuada de actuar. En este caso, sería el mercado la institución en que actúan los individuos. De esta forma, desde la teoría de la elección racional se defiende la existencia de prácticas discriminatorias por parte de los empleadores sobre los trabajadores afroamericanos (Becker, 1957). Ello se debe a la discriminación estadística, según la cual existe discriminación hacia una persona afroamericana fruto de la creencia cultural de estar menos educada, ser más agresiva o menos productiva (Becker, 1957). Es por ello que, a pesar de la elección racional por parte de los empleadores a la hora de escoger a sus trabajadores, al basarse en esos datos, casi siempre rechazará la opción de emplear al trabajador afroamericano, dando lugar a la exclusión sistemática de esta minoría (Becker, 1957). Tres de los autores más conocidos en la defensa de esta teoría son Gary Becker, con su libro *The Economics of Discrimination* (1957); Kenneth Arrow, con *La Teoría de la Discriminación* (1973) y Edmund Phelps, con su publicación *The Statistical Theory of Racism and Sexism* (1972).

La cuestión racial, en relación al colectivo afroamericano, no deja de ser una cuestión problemática en ambos Estados, a pesar de la distinta cobertura mediática que reciben y la imagen que proyectan internacionalmente. Con todo ello, el impulso del movimiento *BLM* en EEUU es más fuerte que nunca. El 30 de mayo de 2020, tras la muerte de George Floyd, surgieron numerosas revueltas sociales que paralizaron varios estados del país, extendiéndose internacionalmente las protestas (Sugrue, 2020). Actualmente, la cuestión de la integración racial de la población afroamericana en EEUU se presenta como una de las más importantes a abordar por el gobierno estadounidense. En Canadá, en cambio, la imagen que proyectan es la de defensores de los derechos de todas las minorías, materializado en el gesto de *take the knee*<sup>1</sup>, representativo del

---

<sup>1</sup> Se trata de un gesto popularizado por el deportista de fútbol americano, Colin Kaepernick, antes de un partido el 1 de septiembre de 2016. Durante la emisión del himno nacional estadounidense, el deportista decidió arrodillarse en forma de protesta al considerar que “no voy a levantarme a mostrar orgullo por una bandera de un país que oprime a la gente afroamericana y de color.”

movimiento *BLM*, realizado por el Primer Ministro canadiense, Justin Trudeau, en la manifestación antirracista celebrada en Ottawa, el 5 de junio de 2020 (Bronskill, Casey & Perkel, 2020).

## 2. Objetivos e hipótesis

Entendiendo la envergadura de la materia escogida y la imposibilidad de llevar a cabo un análisis profundo de la cuestión en el presente trabajo, el objetivo que se pretende alcanzar mediante el estudio de la situación socioeconómica y cultural de la población afroamericana en EEUU y Canadá es, plantear la posibilidad de considerar dichas variables como relevantes en un proceso de integración racial. De esta manera, el objetivo del presente estudio es observar, por un lado, si existe esa desigualdad entre la población blanca y la afroamericana en ambos Estados. Esto será determinado a partir del estudio de distintos datos socioeconómicos y demográficos. Y, por otro lado, analizaremos si la cultura política de un país al fenómeno racial es una variable importante a tener en cuenta en la integración, es decir, cómo la cultura política de cada país establece una construcción de las identidades. Todo ello en una comparación entre ambos Estados.

Desde diversas corrientes, especialmente desde la teoría crítica, se considera un error entender que solo existe injusticia cuando los individuos no reciben los recursos materiales necesarios para vivir. Por supuesto, toda persona tiene el derecho a obtener el mínimo necesario para vivir, pero considerar que, una vez esa necesidad está cubierta, la sociedad ya es justa, sería un error desde la postura realista. Si fuese así, se estaría restringiendo el ámbito de lo que se entiende por justicia, al no entrar a analizar las estructuras sociales y los contextos institucionales (Young, 2000). Es por ello que no solo nos centraremos en el estudio de la situación económica del colectivo afroamericano en EEUU y Canadá, sino también en aspectos demográficos y culturales.

Habiendo establecido el objetivo de nuestra investigación, con la misma pretendemos resolver las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Es real la percibida disparidad entre EEUU y Canadá en la integración racial de la población afroamericana?

2. ¿Es la cultura política de un país en materia racial un factor relevante a tener en cuenta en el éxito o fracaso de un proceso de integración racial?

### 3. Metodología

Con el objetivo de aclarar la terminología de los conceptos que se van a utilizar a lo largo de esta investigación, se ha realizado una revisión de la literatura existente en este campo, especialmente de fuentes extranjeras. Para ello, se han examinado diversas publicaciones o libros como *La ciudadanía multicultural* de Will Kymlicka; *La Justicia y la Política de la Identidad* de Iris Marion Young o *Política Comparada* de Todd Landman, entre ellos. También se han revisado numerosos artículos, tanto de carácter académico como de prensa estadounidense y canadiense; se han estudiado informes de bases estadísticas nacionales como por ejemplo, Statistics Canada; el United States Census Bureau o el Pew Research Center; al igual que numerosos estudios sociológicos sobre la población afroamericana en ambos Estados. Las fuentes que se han utilizado principalmente forman parte de la Política y la Teoría Política, aunque también se haya hecho uso de fuentes pertenecientes a la Sociología y a la Historia.

Para el análisis crítico sobre la posibilidad de considerar los factores socioeconómicos, demográficos y cultural como relevantes en un proceso de integración racial, la metodología empleada es la del método comparado. De entre los tres tipos de análisis comparado que se pueden realizar, nuestro estudio será el análisis comparado de pocos países (Landman, 2014). Este tipo de comparación recibe también otros términos como “estrategia de casos comparables” (Lijphart, 1975) o “comparación focalizada” (Hague *et al.*, 1992). Los resultados que se suelen obtener de este tipo de estudios suelen ser el resultado de la actuación conjunta de diversos factores causales (Landman, 2014).

Las razones que nos llevan a emplear el método comparado para la realización de nuestra investigación son los cuatro objetivos que se persiguen en todo estudio comparado (Landman, 2014, pp. 28-35): 1) descripción, es decir, entender los fenómenos políticos que suceden en un país, comprender cómo es; 2) clasificación, con la intención de simplificar nuestra investigación y poder así crear categorías objeto de estudio; 3) contrastar la hipótesis, y es que una vez hemos podido entender cómo es el país y las categorías con las que vamos a trabajar, podemos pasar a estudiar los factores presentes

en los países para poder explicar lo descrito y lo clasificado; y 4) confirmación o refutación, de tal manera que intentaremos responder a las preguntas de investigación planteadas ante las posibles diferencias entre EEUU y Canadá en la integración del colectivo afroamericano.

Respecto al diseño de nuestra investigación, existen dos grandes tipos: DSMS y DSMD. Nosotros nos centraremos en el DSMS, ya que pretendemos observar el aparente resultado dispar en materia de integración racial del colectivo afroamericano entre dos Estados similares (Landman, 2014). Nuestro nivel de análisis será macro-político, al no centrarnos en la actividad política de individuos concretos, sino en el comportamiento de la sociedad estadounidense y canadiense en su conjunto hacia el colectivo afroamericano.

Siendo ambos Estados antiguas colonias británicas; alcanzando su independencia en un espacio temporal similar; consideradas como dos de las mayores democracias del mundo; cuya forma política es el estado federal; y siendo ambos Estados limítrofes, la percepción externa que se tiene acerca de la integración racial del colectivo afroamericano es totalmente distinta. Desde el exterior, la imagen que se tiene de EEUU es la de un Estado racista que oprime al colectivo afroamericano; mientras que Canadá visto como uno de los defensores del multiculturalismo e integrador de culturas.

Si bien nuestro estudio se centra en la investigación de la cultura política de cada Estado, es necesario determinar de alguna manera la existencia o no de desigualdad y de discriminación hacia la población afroamericana en cada sociedad de manera objetiva. Es por ello que consideramos el factor socioeconómico y demográfico como la variable perfecta para poder determinar de una manera objetiva la existencia o no de desigualdad.

Uno de los principales problemas a los que se enfrenta un colectivo minoritario para hacerse hueco en la sociedad es la falta de oportunidades económicas y de capacidad adquisitiva. Claramente, esta capacidad estará condicionada por el sueldo que reciban los miembros de dichos colectivos. Sabemos la dimensión que supondría un estudio exhaustivo de esta cuestión, pero, sabiendo la capacidad y el tiempo con el que contamos, hemos considerado que, de entre todos los factores socioeconómicos y demográficos de posible estudio, aquellos que nos permitirán obtener una imagen más fiel de la situación de la población afroamericana en cada Estado son: el ingreso medio de la población de raza afroamericana en ambos Estados, ya que mostrará cual es la capacidad económica

del colectivo; por otro lado revisaremos la tasa de desempleo de la población afroamericana en EEUU y en Canadá; también prestaremos atención a la obtención de estudios del colectivo afroamericano; y por último, nos fijaremos en el porcentaje de población afroamericana que habita las zonas más pobres de cada Estado.

Una vez obtenidos los resultados del estudio de estos factores socioeconómicos y demográficos en cada Estado, y habiéndose determinado si existe o no esa situación de desigualdad distributiva entre la población afroamericana y la blanca, pasaremos al estudio de la cultura política. Es de gran interés su estudio para poder analizar la existencia de una situación opresiva contra el colectivo afroamericano. Para ello, considerándolas como variables culturales, realizaremos un análisis de la narrativa existente desde los medios de comunicación sobre el ciudadano afroamericano; y la percepción social presente en la sociedad estadounidense y canadiense, tanto desde la sociedad en su conjunto, como la percepción propia que tiene el colectivo de sí mismo.

Tras recopilar los resultados del estudio de la cultura política en cada uno de los Estados, realizaremos una comparativa, junto con los resultados socioeconómicos y demográficos que hemos obtenido, entre la población afroamericana en cada uno de los países. En función de los resultados obtenidos, podremos observar si realmente existe esa disparidad de trato que recibe el colectivo afroamericano en Canadá y en EEUU.

Conviene aclarar que se utilizará como referencia a la población blanca de cada Estado, ya que es la cultura hegemónica de cada Estado (Kymlicka, 1996). En el desarrollo de nuestra investigación, la comparación que haremos entre ambos Estados será sincrónica (Landman, 2014), llevando a cabo una comparación horizontal y simultánea de la integración del colectivo afroamericano en cada uno de los Estados.

## 4. Marco teórico

Con el fin de poder comprender el sentido de la investigación a realizar, es necesario aclarar la terminología básica con la que se va a trabajar. Somos conscientes de la posible disparidad en la concepción de los distintos términos a utilizar en la investigación entre uno y otro país. Por ello, intentaremos que los mismos sean equivalentes entre sí. Para ello, en este apartado, se explicará el significado del término

racismo y cuándo se puede considerar que esto se produce. En segundo lugar, se mostrará qué entenderemos por integración racial en una sociedad y cuándo se considera integrada una raza. En tercer lugar, nos centraremos en el análisis de la concepción de multiculturalismo, haciendo hincapié en el multiculturalismo liberal. Y por último, explicaremos qué vamos a considerar como cultura política, y desarrollar aquellos contenidos de la misma en los que vamos a centrarnos para conducir la investigación.

De acuerdo con la RAE, se entiende por racismo la “ideología que defiende la superioridad de una raza frente a las demás y la necesidad de mantenerla aislada o separada del resto dentro de una comunidad o un país.” Y la “tendencia o actitud que denotan esta ideología.” Existen principalmente cuatro formas de racismo (ACNUR, 2019): 1) racismo aversivo, la actitud asumida por las personas que están abiertamente en contra del racismo y pretenden la igualdad de derechos y la libertad para que cada grupo viva su propia cultura abiertamente; 2) racismo etnocentrista, basado en la superioridad cultural de un grupo, el cual considera a las demás culturas como inferiores, rechazándolas, y las cuales deben someterse a la misma; 3) racismo simbólico, aquel que aboga por el derecho a la igualdad pero en situaciones concretas, no en todo momento. Esto conduce a una separación y segregación entre las distintas culturas; y 4) racismo biológico, defensor de la idea de una raza biológicamente superior a otra, de tal manera que la inferior supone una amenaza para la raza superior.

Así, el racismo lleva a la discriminación de los distintos grupos raciales, siendo la discriminación cualquier acto dirigido a hacer distinciones injustificadas entre personas en función del grupo, clase o cualquier otra categoría social a la que pertenecen (Amnistía Internacional, 2020). De igual manera, conviene atender a la definición de discriminación racial aportada por la ONU en la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (1965):

Toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública (art. 1).

En nuestro estudio, la definición de racismo que emplearemos para conducir nuestra investigación será la de racismo simbólico o etnocentrista, ya que el racismo

biológico está eliminado del debate democrático, parámetro político de estudio en ambos Estados. De esta manera, en el estudio a realizar, cuando analicemos los factores culturales, atenderemos a aquellos cuya privación o incentivo den lugar a la discriminación de la población afroamericana en EEUU y en Canadá.

Por otro lado, la integración social es un término acuñado por el sociólogo francés Emile Durkheim, consistente en “la aceptación de las minorías y los grupos desfavorecidos de la sociedad, con el objeto de que logren mejorar su dignidad y su nivel de vida.” (Wolters Kluwer web, 2020). Posteriormente, la integración social sería estudiada por Burgess y Park en 1921, llevando a cabo la elaboración de lo que se conoce como la teoría de la asimilación (Burgess & Park, 1921).

A partir del concepto de integración social, se producirán dos corrientes de pensamiento. Por una parte, estarán aquellos defensores de la integración social por medio de la asimilación. Esta teoría entiende que los inmigrantes y las distintas culturas de un Estado, con el paso de las generaciones, pasarán a conformar unos mismos recuerdos históricos y unas mismas experiencias, de tal manera que acabarán juntándose para configurar una nueva cultura conjunta (Arias et al., 2006). Los principales autores de este pensamiento son Robert Park, Isaac Thomas o Milton Gordon (Arias et al., 2006).

Por otro lado, existe la corriente defensora del multiculturalismo. Autores como Charles Taylor o Will Kymlicka (Christensen, 2012), entienden que el hecho de que se dé la convivencia de diversas culturas en un mismo Estado no conduce necesariamente a su desaparición en beneficio de una nueva cultura común (Christensen, 2012). Defienden que esas distintas culturas podrán seguir perviviendo de acuerdo con la voluntad de sus miembros, de tal manera que, para conseguirlo, es necesaria la igualdad de trato de todas las culturas coexistentes, sin considerar ninguna superior a las otras, y se le otorgue a dicho colectivo los medios necesarios para su mantenimiento (Arias et al., 2006).

En esta investigación, nosotros nos centraremos en el estudio de la integración social de la población afroamericana a partir de la perspectiva otorgada por el multiculturalismo. Siendo así, consideraremos que tanto Canadá como EEUU están compuestos por diversas culturas, distintas entre sí, y que por tanto no existe una única cultura común canadiense o estadounidense que integre a afroamericanos y blancos, sino

que se da una distinción cultural entre ambos grupos. No obstante, consideraremos que será Canadá quien represente la existencia de una cultura política como método de integración racial.

El multiculturalismo es una corriente que surge en la filosofía política a finales del siglo XX, principalmente en Canadá. Será a partir de la década de los años 70 cuando se convierta en la política oficial de algunos Estados, siendo Canadá el primero en adoptarla, en 1971 (Bakhov, 2013). Australia fue el segundo país en incorporarla, en 1973 (Australian Department of Home Affairs, 2021).

Podemos entender el multiculturalismo como “aquellas demandas de minorías culturales centradas en el reconocimiento de su identidad diferenciada y el establecimiento consiguiente de un marco político que incluya un estatus y unos derechos diferenciados en función del grupo”. (Kymlicka, 1996, p. 34). Así, se trata de la “noción general de que las diferencias entre grupos han de servir como base para el respeto mutuo y que esas diferencias deben ser valoradas.” (Purdie-Vaughns & Walton, 2011, p. 159).

Las principales posturas doctrinales sobre el multiculturalismo son el multiculturalismo comunitarista y el liberal. De acuerdo con Amartya Sen:

Existen dos enfoques básicamente diferenciados del multiculturalismo: uno de ellos se concentra en la promoción de la diversidad como valor en sí mismo; el otro hace hincapié en la libertad de razonamiento y de toma de decisiones, y celebra la diversidad cultural en la medida en que es elegida con tanta libertad como sea posible por las personas involucradas (Sen, 2007, pp. 201 – 202).

Charles Taylor es considerado como el mayor defensor del multiculturalismo comunitarista, por trabajos como *El Multiculturalismo y la Política del Reconocimiento* (1992). De acuerdo con esta postura, el multiculturalismo es la promoción de la diversidad cultural como un valor en sí mismo, y siendo su respeto el fin último (Taylor, 1992). En este multiculturalismo, “la promoción y respeto a la cultura se convierten en el ideal motivador” (Tassara, 2013, p. 3), de tal manera que su visión estará centrada en la corriente antropológica del relativismo cultural. Esto supone que los individuos se organizan de acuerdo con la idea de vida buena que se genera en su comunidad, es decir, que la regulación de la vida y la moral se entenderá a partir del contexto cultural en el que



se encuentre el grupo (Taylor, 1992). Por otro lado, Will Kymlicka se presenta como el impulsor del multiculturalismo liberal. Desde esta postura lo que se defiende es la esencialidad de la libertad. De acuerdo con Amartya Sen, Kymlicka “hace hincapié en la libertad de razonamiento y de toma de decisiones, y celebra la diversidad cultural en la medida en que es elegida con tanta libertad como sea posible por las personas involucradas.” (Sen, 2007, p. 202). Se entiende que la diversidad cultural será consecuencia de la libertad de los individuos para su configuración cultural, siendo la libertad el fundamento del multiculturalismo, tanto como valor, como derecho, como en la autonomía moral (Tassara, 2013).

En atención a los postulados del multiculturalismo liberal y al pensamiento desarrollado por Kymlicka, se trata de garantizar la libertad de elegir la forma de vivir (Kymlicka, 1996). Se defiende que esto solo se podrá conseguir a través de una igualdad real, y no solo formal, de los individuos (Kymlicka, 1996). Esto significa que no ha de considerarse a los miembros de esos grupos minoritarios como iguales ante los miembros de la cultura hegemónica del Estado, sino que se deberán otorgar derechos especiales a los miembros de aquellos grupos en situación de desventaja (Kymlicka, 1996). Las minorías no pretenden convertirse en unidades autogobernadas distintas del Estado en el que conviven, sino cambiar las instituciones y leyes de esa sociedad para que sea más permeable a las diferencias culturales existentes (Kymlicka, 1996). Kymlicka alega que el reconocimiento de esos derechos diferenciados dará lugar a la superación de la situación de desigualdad real no elegida entre las distintas culturas (Arlettaz, 2014). Es por ello que, de acuerdo con el multiculturalismo liberal, el Estado no puede ser neutral, es decir, únicamente asegurar la igualdad formal, ya que de esta manera estaría fomentando inevitablemente la cultura hegemónica, la cual se encuentra en una posición superior que seguirá manteniendo (Kymlicka, 1996).

Kymlicka defiende que desde la teoría liberal se deben asegurar a los grupos minoritarios protecciones frente a limitaciones externas para garantizar la libertad de elección e igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos de un Estado multicultural. Así, propone una serie de derechos diferenciados para una mayor protección de las minorías: 1) Derechos de autogobierno; 2) Derechos poliétnicos; y 3) Derechos especiales de representación, que será en los cuales nos centraremos (Kymlicka, 1996). Estos derechos especiales de representación pretenden paliar los efectos negativos que sufre en

la actualidad la minoría cultural, fruto del pensamiento y actuación contra el mismo en el pasado. Los derechos diferenciados “están destinados a asegurar condiciones equitativas para el ejercicio efectivo de la libertad individual de aquellas personas cuyo marco primario de identificación lo proporciona una cultura minoritaria.” (Mizrahi, 2013, p. 80). En caso de que no se protegiesen a esos grupos minoritarios, no tendrían libertad de elección. Kymlicka defiende igualmente que, para ello, tendrán que tener acceso a la formación de la narrativa cultural del Estado en el que se encuentran (Kymlicka, 1996). Esto se debe a que, como afirma Young, la injusticia surge de la cultura dominante al no tener en cuenta las experiencias y visiones del grupo sometido, de tal manera que únicamente se tiene como válida la narrativa desarrollada por la cultura dominante (Young, 2000). Para tener acceso a la formación de la narrativa, los grupos dominados deben lograr la politización de la cultura (Young, 2000), como se hizo en los años 60 en EEUU, y como se está haciendo ahora con el movimiento *BLM*.

En base al marco teórico que utilizaremos para nuestra investigación, analizaremos una serie de factores que denominaremos como “culturales”. Entendiendo la envergadura de la necesaria investigación para dar una respuesta afirmativa a la cuestión, la cual no puede alcanzarse en este trabajo, pretendemos analizar aquellos factores culturales que consideramos más importantes para un proceso de integración racial. Con ello, la intención es ir más allá de esa igualdad formal que se atribuye en la ley de ambos Estados, y observar si realmente se están tomando las medidas para alcanzar la igualdad real entre los distintos colectivos raciales.

Igualmente, es necesario atender al concepto de cultura. Destacan las definiciones de Iris Young y Will Kymlicka debido al distinto significado que le da cada uno. Young define la cultura como aquello que “incluye los símbolos, imágenes, significados, comportamientos habituales, relatos y todo aquello a través de lo cual la gente expresa sus experiencias y se comunica con las demás personas.” (Young, 2000, p. 45). Siguiendo esta definición, Young entiende la cultura como algo construible y cambiante. Por otro lado, Kymlicka define la cultura como: “comunidad intergeneracional, definida más o menos institucionalmente, que ocupa un territorio dado y comparte una historia y lengua definida.” (Kymlicka, 1996, p. 36). De acuerdo con esta definición, la cultura es algo sustantivo que identifica a una comunidad que quiere preservar esa forma de vida. La principal diferencia entre ambos es que en la definición de cultura de Kymlicka no

entrarían los movimientos sociales que se identifican colectivamente, como sería el grupo racial afroamericano, pero que sí se incluyen en la definición de Young. Alega que la creación de las culturas ha generado injusticias estructurales que dan lugar a una estructura de dominación y opresión por parte de la cultura dominante, la cual debe ser eliminada, sobre las denominadas “subculturas” (Young, 2000). Ampliando en el pensamiento desarrollado por Iris Young, para poder realizar un adecuado estudio del factor cultural es necesario explicar que se entiende por opresión. De esta manera, Young define la opresión como:

Procesos institucionales sistemáticos que impiden a alguna gente aprender y usar habilidades satisfactorias y expansivas en medios socialmente reconocidos, o procesos sociales institucionalizados que anulan la capacidad de las personas para interactuar y comunicarse con otras o para expresar sus sentimientos y perspectiva sobre la vida social en contextos donde otras personas puedan escucharlas (Young, 2000, p. 68).

Así, Young (2000) considera que la opresión son trabas institucionales que se le imponen a las minorías en su autodesarrollo. Para explicar cómo se sufre, destaca cinco condiciones de opresión, las cuales son: 1) explotación; 2) marginación; 3) carencia de poder; 4) imperialismo cultural; y 5) violencia. El colectivo que sufra cualquiera de estas condiciones podrá ser considerado como oprimido (Young, 2000). Nosotros nos centraremos ahora en lo que se entiende por imperialismo cultural, pero estarán presentes las demás condiciones en el estudio del factor cultural.

Debemos entender el imperialismo cultural como aquel proceso que “conlleva la universalización de la experiencia y la cultura de un grupo dominante, y su imposición como norma.”. (Young, 2000, p. 103). Esto se debe a que la cultura dominante se universaliza, de tal manera que aquello que es propio de esta cultura, es lo considerado como “normal”, la regla general y universal, siendo el resto de culturas “lo otro”, “lo distinto”, conformándose así como subculturas (Young, 2000; Mouffe, 1999). Esto tiene una gran importancia, ya que se traduce en dos consecuencias. Por un lado, el resto de culturas son distintas a “lo normal”, concepción que conduce a la estereotipación del grupo, a la creación de una imagen negativa ante la necesidad de diferenciarlo; y por otro lado, conlleva la invisibilidad del resto de grupos (Young, 2000). Ello se debe a que

únicamente la cultura dominante es la que se encuentra suficientemente diseminada, convirtiéndose así en lo normal y universalizado socialmente (Young, 2000).

El problema de las subculturas sometidas al imperialismo cultural es que se encuentran definidas externamente, no por ellas mismas. Son definidas por personas diferentes a sus miembros y que ni si quiera se identifican con ellas, lo que lleva a la creación de estereotipos e imágenes negativas, que conduce finalmente a la existencia de una opresión estructural, ya que lo bueno es lo establecido por la cultura dominante, siendo lo malo lo diferente (Young, 2000). La opresión es estructural porque surge, no de un comportamiento tiránico del Estado hacia esos colectivos, sino por el comportamiento bienintencionado de los ciudadanos de los sistemas liberales (Young, 2000). Se trata de corrientes inapreciables que se transmiten en la población por la historia y por la cultura dominante, que, como bien hemos explicado anteriormente, se aquello visto como normal y universalizado. Young (2000) defiende que esto va en contra de los postulados de la democracia liberal, entendiendo la justicia como la defensa de la igualdad y la libertad de todas las personas. De tal manera que, si una persona está oprimida en su sociedad, ni se encuentra en una situación de igualdad con el resto de ciudadanos, ni goza de libertad para su autodesarrollo.

A partir de la imagen que proyecta la cultura dominante, se generan las identidades. De acuerdo con Mouffe, “la política supone la construcción de identidades colectivas y la creación de un *nosotros* como opuesto a un *ellos*” (Mouffe, 1999, p. 191). Así, la política surge con la intención de domesticar lo político, estableciendo orden en aquello que está visto como lo normal que dicta la cultura dominante, de acuerdo con los postulados de Young (2000). Existen diversas opiniones acerca de la constitución de las identidades. Por ejemplo, Derrida defiende que se trata de “la exclusión de algo y el establecimiento de una violenta jerarquía entre los dos polos resultantes” (Mouffe, 1999, p. 191), que en nuestro caso sería raza blanca-afroamericana. Esta idea supone entender que las identidades no se autoconstruyen, sino que surgen por la diferencia y como resultado de un acto de poder, ya que establece una jerarquía entre una y otra identidad.

Para entender el estudio del factor cultural, es necesario tener en cuenta su importancia a la hora de analizar la situación de integración de las distintas culturas que conviven en un Estado. Para ello, los factores culturales se incluyen dentro de la cultura

política de cada país. En el caso de Canadá sería la cultura política del multiculturalismo, mientras que en EEUU consideraríamos la inexistencia de una política cultural oficial en materia de integración racial, ante la defensa de los postulados del liberalismo. Desde el pensamiento liberal, con autores como Rawls o Dworkin (Mouffe, 1999), se promulga la necesidad de la igualdad de todos los ciudadanos por parte del Estado. La postura liberal considera que el pluralismo consiste en la tolerancia de los distintos modos de vida coexistentes en una sociedad, y no como algo que debe defenderse por su valor intrínseco (Young, 2000). La principal diferencia con el realismo es, que el pluralismo no se concibe como un valor intrínseco en sí mismo, de tal manera que debe ser preservado por los gobiernos, sino que forma parte de la vida privada de los individuos, quedando así fuera de lo político (Mouffe, 1999). Por el contrario, la postura defendida por Young y Mouffe es la necesidad de incluir la vida privada de los individuos en lo político, y someterlo a debate y discusión, ya que siempre influirá en la esfera pública lo que sucede en la esfera privada (Mouffe, 1999). Comprendiéndose de esta manera, las exigencias por el reconocimiento y diferenciación defendida por los movimientos culturales exige la inclusión del debate cultural dentro de lo político como algo relevante y necesario de cambiar para erradicar toda forma de opresión. Esto conllevará a la posibilidad de alcanzar una auténtica igualdad entre las diferentes culturas que componen la sociedad.

En base a este marco teórico expuesto, realizaremos nuestra investigación con el objetivo de analizar los factores socioeconómicos y sociodemográficos que consideramos más relevantes a la hora de estudiar la situación objetiva, en términos distributivos, en la que se encuentra una parte de la sociedad; y con la intención de observar la cultura política desarrollada en cada uno de los Estados. Realizaremos este estudio comparado con el objetivo de mostrar las diferencias de un colectivo que en un país se presenta como oprimido y cuya su voz es ignorada por la cultura dominante, mientras que en el otro apenas se conocen episodios de enfrentamiento racial entre afroamericanos y blancos.

## 5. Análisis

### 5.1. Antecedentes históricos

El punto de partida conjunto de ambos Estados se sitúa en 1775, fecha en la que comienza la Guerra de la Independencia estadounidense con la batalla de Lexington. En

aquel momento, ambos Estados formaban parte del Imperio Británico como colonias, donde la esclavitud estaba permitida. Sin embargo, el hecho de que EEUU se independizase con antelación a Canadá del Imperio Británico tendrá importantes consecuencias en la historia racial de ambos Estados.

EEUU logrará obtener su independencia en el año 1783, con la firma del Tratado de París. De esta manera, EEUU pasa a configurarse como Estado independiente, mientras que Canadá continuará bajo el mando del Imperio Británico oficialmente hasta el año 1867. Esto influirá a ambos Estados, ya que cuando EEUU se independiza, se sigue permitiendo la esclavitud, mientras que cuando Canadá logra ser un Estado independiente, la esclavitud ya estaba abolida. Sin embargo, en Canadá, con la llamada *ley An Act to Prevent the further Introduction of Slaves and to limit the Term of Contracts for Servitude within this Province* de 1792, se abolía parcialmente la esclavitud, manteniendo como esclavos aquellos que lo eran en aquel momento, hasta su muerte. Conviene destacar que la abolición total de la esclavitud se haría en 1833, cuando el Imperio Británico aprobó la Ley de Abolición (Lower, 1964), época en la que Canadá continuaba como colonia del Imperio, mientras que EEUU ya era independiente. Será uno de los factores a tener en cuenta en la presencia de población afroamericana en Canadá, ya que no se podían utilizar esclavos como mano de obra. La posición de Canadá en materia de discriminación racial se reforzó en 1971 cuando Canadá se convirtió en el primer país del mundo en adoptar una política basada en el multiculturalismo (Bakhov, 2013), integrándolo como principio en su Constitución de 1982.

Tras su independencia, EEUU comienza a explotar plantaciones agrícolas de grandes extensiones, algodón y azúcar, que requerirá el uso de mano de obra barata (Foner, 2013). Para poder explotarlas al máximo, recurren al uso de esclavos africanos, los cuales serán explotados en condiciones inhumanas y bajo la categoría de inferiores a la población blanca (Foner, 2013). Esta situación de degradación se extenderá a lo largo de los años hasta 1860, cuando tendrá lugar la Guerra Civil Americana (1860 – 1865), la cual enfrentaría al bando unionista, defensores de la abolición de la esclavitud; y el bando confederado, el cual exigía conservar las libertades de cada uno de sus estados y mantener la esclavitud de la población afroamericana como mano de obra (Foner, 2013). Se produce así el primer enfrentamiento en la sociedad estadounidense en materia de discriminación racial.

A pesar de la victoria del bando unionista, no pasarían más de diez años hasta que entrasen en vigor la Leyes de Jim Crow, por las cuales se estableció la segregación racial de afroamericanos y blancos en todas las instituciones públicas, incluyendo escuelas, transporte público, baños y restaurantes. Estas leyes perdurarían hasta el año 1965 (Mauk & Oakland, 2013). Para su abolición, se produjeron importantes acontecimientos. El primero de todos ellos fue el fallo por parte del Tribunal Supremo de EEUU, en el caso *Brown v. Board of Education* de 1954, en el cual se decretaba como inconstitucional la segregación racial entre afroamericanos y blancos en los colegios públicos. Se trata de la primera victoria legal contra un trato discriminatorio desde las instituciones públicas hacia la población afroamericana (Foner, 2013). Otro evento de gran relevancia, que daría lugar al comienzo del Movimiento por los Derechos Civiles en EEUU, fue el incidente de Rosa Parks en un autobús público (Foner, 2013). Al ser increpada por un hombre blanco para que dejase su sitio en el autobús, el cual estaba reservado a personas de raza blanca, la Sra. Parks se negó. El gran revuelo que causó en el autobús acabó su arresto por la fuerzas de seguridad. Ante la injusticia sufrida por la Sra. Parks, la comunidad afroamericana decidió realizar un boicot a la línea de autobuses de Montgomery (Mauk & Oakland, 2013). Comenzaría así la lucha por la consecución de la igualdad de derechos civiles entre afroamericanos y blancos, que acabaría con la muerte de Martin Luther King, en 1968. No obstante, el movimiento alcanzó su objetivo al conseguir la abolición de las Leyes de Jim Crow en 1964, con la aprobación de la Ley de Derechos Civiles y con la aprobación de la Ley de Derecho de Voto de 1965 (Foner, 2013).

No obstante, como hemos podido ver, a pesar de los avances en materia legal que se han alcanzado para lograr un mayor integración racial de la población afroamericana, la discriminación sigue siendo objeto de debate. La presencia de movimientos sociales como *BLM*, tanto en Canadá como en EEUU, demuestran la posible persistencia de un problema de integración racial de la población afroamericana.

## 5.2. Factores socioeconómicos y demográficos

Los factores socioeconómicos y demográficos que vamos a estudiar han sido seleccionados entre una gran variedad de posibles variables objeto de estudio. Somos conscientes de las innumerables variables que se deberían tener en cuenta para poder determinar la integración económica y demográfica de un colectivo. No obstante, hemos

decidido escoger el ingreso medio de la población afroamericana, la tasa de desempleo que existe en el grupo, la obtención de formación educativa y el lugar de residencia, porque consideramos que constituyen las bases de la estabilidad social de un grupo.

El hecho de que no haya una justicia distributiva adecuada hacia un grupo, afecta de manera importante a los factores demográficos del mismo, como su lugar de residencia, la capacidad para esforzarse y tener los recursos suficientes para poder obtener una formación educativa adecuada. Las estadísticas que utilizaremos para el estudio de estos factores serán, como máximo, del año 2016, obtenidas de bases de datos como Statistics Canada o el Census Bureau de EEUU, entre otras, ante la dificultad de encontrar estadísticas fiables de años posteriores en ambos Estados.

### 5.2.1. Ingreso medio

#### *a. Estados Unidos*

El ingreso medio familiar es un dato importante a tener en cuenta a la hora de poder observar las posibles desigualdades que existen en una sociedad en materia de justicia distributiva. Es la forma de comprender cuáles son los recursos con los que cuenta una familia para poder hacer frente a su día a día.

En los datos aportados por el Census Bureau de los EEUU (gráfica I), vemos que el ingreso medio de un trabajador afroamericano es de \$56.076. En comparación con el ingreso medio de un trabajador blanco, el colectivo afroamericano es que el obtiene un ingreso medio más bajo con una gran diferencia respecto de los trabajadores blancos, que obtienen un ingreso medio de \$78.577. Se trata de una diferencia de casi una tercera parte del sueldo medio de un trabajador afroamericano.

En el caso de las mujeres afroamericanas con trabajo la situación no es muy distinta. Una mujer afroamericana empleada obtiene un sueldo medio de \$45.261, frente a los \$57.559 que obtiene como sueldo medio una mujer blanca que trabaja (gráfica II). Hay una diferencia media de más de \$12.000 anuales entre uno y otro grupo racial.

#### *b. Canadá*

En el caso de Canadá, solo hemos podido obtener datos en base al año 2015, ya que los estudios en base al ingreso medio anual se realizan comparando datos de cinco



años de diferencia. No obstante, opinamos que ofrecen la imagen fiel de la situación que vive la población afroamericana en base a los salarios medios de la población canadiense.

Respecto a los datos sobre el ingreso medio de los hombres canadienses trabajadores, podemos observar varias cosas (gráfica III). En primer lugar, podemos señalar que el salario medio anual de todos los grupos sociales evolucionó al alza en todos los grupos raciales excepto en la población afroamericana, donde se ha mantenido constante. Un trabajador afroamericano canadiense obtiene una media anual de \$41.000, mientras que el resto de trabajadores un ingreso medio anual de \$56.000. Una diferencia de \$15.000 anuales.

En relación con las mujeres canadienses trabajadoras, la diferencia no es tan pronunciada como en el caso de los hombres, pero sigue siendo inferior el importe que reciben las mujeres trabajadoras afroamericanas. En su caso, obtienen un ingreso medio anual de \$35.000, mientras que las trabajadoras de otros grupos raciales reciben un sueldo medio de \$40.000, una diferencia de \$5.000 anuales.

### 5.2.2. Tasa de desempleo

Procedemos a realizar el estudio del factor socioeconómico y demográfico de la tasa de desempleo entre la población afroamericana. Para ello vamos a analizar el porcentaje de la población afroamericana, tanto en EEUU como Canadá, en edad para trabajar, que sufre una situación de desempleo, analizando tanto a hombres como mujeres.

#### *a. Estados Unidos*

En el análisis del estudio realizado por el Economic Policy Institute de EEUU (tabla I) (Jones, 2017) podemos observar la situación dispar que existe en la población afroamericana en relación a la tasa de desempleo. De acuerdo con los datos, no solo existe una importante diferencia entre el colectivo blanco y la comunidad afroamericana estadounidense, sino que además la comunidad afroamericana es la que peores tasas de desempleo tiene en comparación con el resto de la población (Jones, 2017).

De acuerdo con los datos ofrecidos, la población afroamericana se encuentra en 2016 con una tasa de desempleo del 8,2%, mientras que la población blanca en una tasa

del 3,9%. Podemos ver que hay una diferencia entre uno y otro colectivo de más del doble de tasa de desempleo. Con respecto al resto de la población, que la tasa de desempleo total en el año 2016 es del 4,8%, la población afroamericana casi duplica esos datos.

#### *b. Canadá*

En base a la gráfica IV, la población afroamericana entre los 25 – 59 años, tanto mujeres como hombres del colectivo afroamericano, es el que menor porcentaje de empleo tiene en comparación con el resto de la población. De acuerdo con los datos ofrecidos en la tabla, el 78,1% de hombres de raza afroamericana y el 71% de mujeres afroamericanas tienen empleo, mientras que el resto de la población se encuentra en unos porcentajes del 82,6% y el 75,5% respectivamente.

En el caso de las estadísticas respecto a los datos de desempleo, los datos no difieren respecto a la situación de inferioridad en la que se encuentra la población afroamericana canadiense. De acuerdo con los resultados expuestos por Turcotte (2020) (gráfica V), los porcentajes de desempleo de la población afroamericana entre los 25 – 59 años, se encuentran tanto para hombres como para mujeres en el año 2016 en el 10,2%, mientras que en el resto de la población, en el caso de las mujeres se tienen una tasa de desempleo del 5,9% y en el caso de los hombres en un 6,7%.

### 5.2.3. Educación

El abandono escolar es uno de los factores más relevantes a la hora de entender la situación de un determinado grupo social. Pueden ser diversas las causas que llevan a los jóvenes a dejar sus estudios, como por ejemplo, por cuestiones económicas, ante la necesidad de que el joven tenga que trabajar de forma anticipada para poder dar apoyo a su familia, o no vivir en un entorno que potencie la necesidad de obtener estudios.

Sin embargo, al igual que son importantes las causas que llevan al abandono escolar, la consecuencias del mismo afectan enormemente a ese grupo social. El hecho de que las tasas de abandono escolar sean altas implica que muchos miembros de ese colectivo no podrán optar a trabajos cualificados, recibiendo salarios bajos o insuficientes para cubrir sus necesidades vitales o viviendo en situaciones de precariedad.

*a. Estados Unidos*

Desde el departamento de educación de EEUU, junto con el Centro Nacional de Estadística para la Educación, se ha realizado el estudio de los porcentajes de estudiantes que han obtenido un diploma acreditativo de haber obtenido la educación secundaria; cuantos estudiantes han realizado estudios de postsecundaria; y cuántos estudiantes han obtenido un título universitario. En el caso del análisis de los estudios universitarios, se establece como espacio temporal de análisis entre el año 2010-2016, al estimarse la duración normal para obtener un título universitario entre los 4-6 años.

En primer lugar, analizando las tasas de educación secundaria en EEUU, podemos ver que el 92% de los estudiantes de raza afroamericana terminan sus estudios secundarios, siendo la media de la población un 93% y en relación con los estudiantes de raza blanca, está solo un 2% por debajo (gráfica VI) (de Brey et al., 2019).

Respecto a los estudiantes que obtienen una titulación postsecundaria, los porcentajes difieren de los de estudiantes que obtienen sus estudios de secundaria. En el año 2016, respecto a estudiantes que obtuvieron un certificado o un grado asociado, la diferencia entre la población blanca y la afroamericana es más que notable. En ese mismo año, el 53% de estudiantes que obtuvieron un certificado eran de raza blanca, un total de 496.500 estudiantes, frente al 17% representado por estudiantes de raza afroamericana, un total de 162.400 estudiantes (gráfica VII) (de Brey et al., 2019). En el caso de los grados asociados, el 57% de estudiantes que obtuvieron dichos títulos eran de raza blanca, mientras que solo el 14% de estudiantes que lo obtuvieron eran de raza afroamericana, un total de 134.000 estudiantes afroamericanos (gráfica VII) (de Brey et al., 2019). El total de estudiantes que obtuvieron estos títulos en el año 2016 representan el 0,74% de la población afroamericana estadounidense. No obstante, podemos observar que la cantidad de estudiantes afroamericanos en el 2016, en comparación con años anteriores, ha crecido exponencialmente, hasta aumentar en un 63% el número de estudiantes afroamericano que obtienen un certificado en comparación con los años 2000 y un incremento del 110% en el número de estudiantes afroamericanos que obtienen un grado asociado ahora (de Brey et al., 2019).

Por último, analizamos la obtención de títulos universitarios en base al grupo étnico. Atendiendo a las estadísticas, vemos que los estudiantes hombres afroamericanos (34%) son aquellos con el menor porcentaje de aprobados en comparación con el resto de grupos étnicos (gráfica VIII) (de Brey et al., 2019). En el caso de las estudiantes mujeres afroamericanas (44%), son el segundo grupo con menor porcentaje de obtención de título universitario (de Brey et al., 2019). Por el contrario, en el caso de los estudiantes de raza blanca, superan por casi un 30% en ambos sexos a los estudiantes afroamericanos, obteniendo un título universitario el 61% de estudiantes hombres blancos y un 67% de estudiantes mujeres blancas (gráfica VIII) (de Brey et al., 2019).

#### *b. Canadá*

Turcotte (2020) realiza en Statistics Canada el estudio de la población que tiene entre 9-13 años de edad en el año 2006, determinando cuántos de ellos obtenido un diploma que acredite la obtención de la educación secundaria; cuántos han realizado estudios de postsecundaria; y cuántos han obtenido un título universitario. Todo ello lo hace en una comparativa entre la población afroamericana, por un lado hombres y por otro mujeres, y el resto de la población canadiense. El resultado final de estos datos se obtiene en el año 2016.

Analizando la tabla podemos ver que la mayor parte de la población canadiense, tanto de raza afroamericana como el resto, obtienen en su mayoría el título de educación secundaria, siendo mínimamente inferior el porcentaje de estudiantes hombres afroamericanos que lo obtienen (89%), pero siendo ligeramente superior al resto en el caso de las mujeres afroamericanas (95%), en comparación con el resto de mujeres canadienses (94%) (gráfica IX) (Turcotte, 2020).

No obstante, la comparativa en los estudios postsecundarios y universitarios, la distancia se acrecienta. En ambos niveles de estudios la población de raza afroamericana está por debajo del resto de la población, tanto en hombres como en mujeres, llegando a estar casi un 10% por debajo que el resto de la población (gráfica IX) (Turcotte, 2020). Por ejemplo, en el caso de los estudios postsecundarios, los jóvenes afroamericanos tienen menos posibilidades de sacarse estos estudios, realizándolos un 51%, en comparación con el resto de jóvenes, que lo realizan un 62% (gráfica IX) (Turcotte, 2020).

En el caso de los estudios universitarios, también podemos observar que tanto en hombres como mujeres afroamericanas, los porcentajes son inferiores al resto de los estudiantes de otras razas. De esta manera, podemos determinar que el porcentaje de estudiantes hombres afroamericanos es del 19%, frente al 30% de estudiantes de otras razas; y en el caso de las estudiantes mujeres afroamericanas, el porcentaje es de un 38%, frente al 45% de mujeres estudiantes de otras razas (gráfica IX) (Turcotte, 2020).

#### 5.2.4. Residencia

El lugar de residencia es otro factor demográfico de relevancia a la hora de analizar el grado de integración de un grupo racial y en materia de justicia distributiva. Para ello, estudiaremos las 3 ciudades más pobres de cada uno de los Estados, donde se obtienen las rentas más bajas. Una vez determinados esos datos, analizaremos el censo de cada una de esas ciudades para finalmente concluir cual es el porcentaje de población afroamericana que vive en las ciudades más pobres de cada Estado.

Se trata de un importante factor a tener en cuenta, ya que como señala Young (2001), el hecho de vivir en una zona pobre, y que sea la población afroamericana la desplazada a esas zonas, comporta una importante situación de desigualdad y discriminación. Esto se debe a que estas zonas contarán con menos recursos que el resto, tendrá menor presencia de fuerzas de seguridad del estado, menos parques de bomberos o peores escuelas, por ejemplo (Young, 2001). Esto hace que estas personas vivan en condiciones peores que el resto de la población.

##### *a. Estados Unidos*

De acuerdo con los datos aportados por el United States Census Bureau, los tres estados estadounidenses con un menor porcentaje de ingresos medios en el año 2016 son Puerto Rico, Mississippi y West Virginia (Census Bureau, 2019).

Tras determinar los tres estados con menor ingreso medio, pasamos a analizar los grupos raciales que viven en ellos. En Puerto Rico el 98% de la población es de origen hispano. Dentro de ese porcentaje, los distintos ciudadanos se dividen principalmente entre hispanos blancos, afroamericanos o afroamericanos y los que se consideran

hispanos. De entre ellos, el colectivo afroamericano es el tercer grupo racial más presente, siendo un total del 11,7% de la población de Puerto Rico (tabla II).

En atención a la población de Mississippi, el colectivo afroamericano es el segundo grupo racial con mayor población, representando el 37,8% de los habitantes. Por encima de él, se encuentran los habitantes de raza blanca, representando en el 59,1% de la población de Mississippi (tabla III).

Y, por último, estudiamos la población de West Virginia. En ella el colectivo afroamericano es el segundo grupo racial más presente, sin embargo, solo supone el 3,6% de la población, frente al 93,5% que representa la población blanca (tabla IV).

De acuerdo con los datos que hemos obtenido, podemos determinar que la población afroamericana no es el grupo racial mayoritario de las ciudades más pobres de EEUU. En estos casos, el grupo racial más presente es el blanco.

#### *b. Canadá*

Respecto a las ciudades más pobres de Canadá, de acuerdo con los datos obtenidos por el censo canadiense de Statistics Canada, podemos determinar que las tres provincias más pobres de Canadá en el año 2016, en base a la media más baja de ingreso medio por hogar, fueron New Brunswick, Campbellton y Hawkesbury (Statistics Canada, 2019b).

Una vez identificadas estas tres provincias como las más pobres de Canadá, pasamos a observar los grupos raciales que viven en ellas. En primer lugar, en New Brunswick, el 96% de la población se considera como aborigen. El segundo grupo racial residente de New Brunswick es el asiático, que representa el 3,4% de la población residente; y en tercer lugar, la minoría racial más presente es la afroamericana, que constituye el 1% de la población (tabla V).

En segundo lugar, en Campbellton sigue siendo la población aborigen la más presente, siendo el 96% de la población. El segundo grupo racial más presente es el colectivo afroamericano, representando el 2% de la población residente, superando en más del doble al tercer grupo racial residente (tabla VI).

Por último, analizaremos la población residente de Hawkesbury. En este caso, de igual manera, sigue siendo el colectivo aborígen el más presente en Hawkesbury, representando el 96,7% de la población. El colectivo afroamericano es el tercer grupo racial más presente en Hawkesbury, siendo el 0,7% de los residentes, por debajo del grupo racial surasiático, quien supone un total del 1,3% de la población (tabla VII).

En atención a los datos que hemos obtenido, tras el análisis demográfica de las ciudades más pobres de Canadá, podemos observar que la población afroamericana no es el grupo racial mayoritario en esas zonas, sino la población aborígen canadiense. No obstante, en la mayoría de las ciudades estudiadas, el segundo grupo racial más presente en las zonas pobres es el colectivo racial afroamericano, y en ninguna de las ciudades la población blanca tiene una presencia relevante.

### 5.3. Cultura política

El estudio del factor cultural en una sociedad es complicado debido a su carácter abstracto. De entre los posibles factores de estudio para nuestra investigación, hemos escogido: la narrativa que se proyecta desde los medios de comunicación estadounidenses y canadienses; y la percepción social hacia la raza afroamericana, tanto desde la perspectiva de la población como de su percepción propia como grupo. A pesar de la gran cantidad de variables de posible estudio, atendiendo a la envergadura de la investigación a realizar, consideramos que estos son los factores que mejor pueden mostrar la imagen que existe en una sociedad respecto de un grupo racial.

Consideramos que la percepción social hacia un grupo racial es de gran importancia ya que nos muestra qué piensa la población sobre un determinado grupo social, los estereotipos y creencias sobre el mismo, independientemente de que sean ciertos o no. De igual manera, consideramos relevante la narrativa e imagen que se proyecta desde la prensa, ya que es la fuente de información de toda la población.

#### 5.3.1. Narrativa

La representación del colectivo afroamericano en la prensa tiene importantes consecuencias en la percepción que se tiene del colectivo. En el momento en el que

miembros del colectivo afroamericano aparecen en la prensa la mayoría de veces como criminales, la visión que se va forjando de ellos es de personas peligrosas y violentas.

Diversos autores se han pronunciado sobre la relevancia que tienen los medios de comunicación a la hora de transmitir una visión sobre un colectivo racial. Algunos consideran que los medios desempeñan un papel fundamental en influir en la opinión pública sobre las minorías raciales, ya que apoyan y sostienen las creencias y percepciones dominantes, incluyendo los estereotipos raciales y culturales (Campbell, 2012). Por otra parte, autores como Henry et al. (2010) argumentan que los medios de comunicación refuerzan la ideología racial y las prácticas raciales mediante la producción de un discurso racista. En consecuencia, al destacar ciertos aspectos o atributos, los medios de comunicación pueden influir en lo que la gente piensa y en cómo piensa sobre las cuestiones raciales (Kuypers, 2002) y, de este modo, alimentar los estereotipos raciales que fomentan la hostilidad y el miedo a los afroamericanos (Entman, 1994).

#### *a. Estados Unidos*

Uno de los principales problemas a los que hace frente el colectivo afroamericano en EEUU es su representación en los medios de comunicación. Autores como Dixon (2008, 2017) o Entman (1992) muestran en sus estudios ejemplos de cómo los programas informativos locales han distorsionado la imagen del hombre afroamericano en la sociedad estadounidense. Dixon (2008) defiende que la representación del hombre afroamericano como criminal en la prensa local suele afectar de manera relevante en el sentimiento social de muchas personas hacia este colectivo.

En un estudio comparado entre afroamericanos y blancos realizado por Entman (1992), en el cual realiza un análisis de las publicaciones de informativos locales en Chicago durante 55 días, demostró que las personas afroamericanas acusadas de realizar un crimen eran representadas como detenidas y bajo la custodia de un policía en una mayor cantidad de ocasiones que personas de raza blanca acusadas de un mismo crimen. Las personas de raza afroamericana eran representadas así en un 38% de las ocasiones, frente a un 18% en el caso de personas de raza blanca (Entman, 1992). También obtuvo como resultado que en los casos en los que era acusada una persona de raza afroamericana, en el 49% de los casos eran nombrados, mientras que en el caso de



personas de raza blanca eran nombrados en el 65% de los casos, favoreciendo así la empatía por el acusado (Entman, 1992).

También es importante destacar los resultados obtenidos por Dixon y Linz (2000) en su análisis comparativo de la representación en los programas informativos de Los Ángeles entre los años 1995, 1996 y 1997, de gente de raza blanca, afroamericana y latina como criminales; y el porcentaje de arrestos confirmados por el departamento de policía de Los Ángeles. En la tabla VIII podemos ver que el grupo social que cuenta con el menor porcentaje de arrestos es el colectivo afroamericano, acumulando el 21% de los arrestos, frente al 27% de personas de raza blanca (Dixon & Linz, 2000). Sin embargo, el porcentaje de personas representadas como criminales en la televisión dista de esos datos. El grupo racial que aparece en la mayor parte de las ocasiones como criminales es el colectivo afroamericano, siendo representado en el 36% de las ocasiones, frente al 25% que representa la población blanca, a pesar de tener una mayor incidencia de arrestos (Dixon & Linz, 2000).

No obstante, en un estudio realizado posteriormente por Dixon (2017), con la intención de ver la evolución que ha experimentado la representación de la población afroamericana en los informativos, podemos encontrar un resultado favorable. En este estudio, tomando como referencia los arrestos realizados entre los años 2008-2012, de acuerdo con el Departamento de Justicia de California, podemos ver en la tabla IX que la población afroamericana supera en el porcentaje de arrestos (24%) a la población blanca (20%) (Dixon, 2017). No obstante, ambos grupos aparecen en los medios como criminales en el 27% de los casos (Dixon, 2017). Es patente la evolución favorable en la representación de la población afroamericana como criminal en la televisión local. En este estudio también se demuestra que la representación de las personas de raza afroamericana como víctimas (38%) frente al verdadero porcentaje de víctimas de homicidio afroamericanas (33%) es muy fiel (tabla IX) (Dixon, 2017), frente a los resultados del estudio realizado por Entman en 1992.

#### *b. Canadá*

En un estudio realizado por Paulette Campbell en 2012, demuestra como desde la prensa canadiense se proyecta la imagen de que la población afroamericana es violenta. Para poder alcanzar esa conclusión, Campbell analizó un total de 320 artículos de prensa

publicados por el *Toronto Star*, entre los años 1979 a 1997. La elección de los artículos se hizo en base a la publicación por parte del periódico de tiroteos policiales con resultados mortales, donde se veía implicada gente blanca y afroamericana, y donde la raza del implicado se podía confirmar (Campbell, 2012). A través de un análisis de contenido, mediante el estudio de los términos empleados cuando el implicado era un hombre afroamericano o blanco, las imágenes utilizadas por el periódico y los titulares empleados, Campbell pudo determinar la tendencia por parte de la prensa canadiense a representar de una forma más violenta y criminal al hombre afroamericano que al hombre blanco (Campbell, 2012). En el análisis de las estrategias utilizadas por los periódicos canadienses, cuando se narraba un caso de encuentro violento con la policía, donde estaba involucrada una víctima de raza afroamericana, es más común la referencia a la raza de la víctima, la mención a la discriminación policial, indicar la raza de la persona en el titular del artículo, incluir una fotografía de la persona de raza afroamericana, señalar el historial de crímenes cometidos por la víctima o la demonización de la víctima (Campbell, 2012); mientras que en el caso de personas blancas, apenas se utilizaban alguna de estas técnicas (Campbell, 2012). También destaca el hecho de que en el 45% de los artículos publicados, representaban a la víctima de raza afroamericana como violenta y amenazadora hacia la policía (Campbell, 2012). En cambio, en el caso de las víctimas de raza blanca, apenas se hacen comentarios sobre su conducta violenta hacia la policía (Campbell, 2012). En su análisis, Campbell prueba que las estrategias utilizadas por el *Toronto Star* para identificar la raza de la víctima cuando era afroamericana era mucho más intensa que en el caso de una víctima de raza blanca (Campbell, 2012). Alega que cuando la víctima era una persona de raza blanca, la *agenda-setting* estaba más focalizada en presentar una imagen positiva del colectivo blanco, mientras que cuando era una persona de raza afroamericana, desde los artículos se instaba a los políticos la necesidad de su intervención para acabar con esos problemas (Campbell, 2012).

La representación negativa de la población afroamericana en la prensa canadiense puede producir influir enormemente en la opinión pública, como hemos explicado antes (Campbell, 2012). Cabe destacar, por ejemplo, el artículo publicado en el *Globe and Mail* por Marcus Gee, en febrero de 2013, donde alega, en su artículo titulado *We Can't Keep Tiptoeing Around Black-on-Black Violence*<sup>2</sup>, que la reputación de la ciudad de Toronto

---

<sup>2</sup> Traducido: No podemos seguir pasando de puntillas por la violencia entre afroamericanos.

está decayendo debido a los crímenes violentos cometidos por y entre jóvenes afroamericanos canadienses. Comienza el artículo señalando que en el momento de relatar los sucesos, se había hablado de la edad de las víctimas y de su situación familiar, pero lo que no se había mencionado era que “los tres eran afroamericanos” (Gee, 2013). Alegó que si “encendías el ordenador o leías el periódico y leías sobre algún tiroteo, apuñalamiento o robo violento, lo más probable es que la cara que te esté mirando sea afroamericana” (Gee, 2013). Marcus Gee es columnista de *The Globe and Mail*, considerado como el periódico nacional más importante de Canadá, junto con el *Toronto Star* (News Media Canada, 2016).

Autores como Morgan, Mullings y Quelleng (2016) alegan que en Canadá, los medios de comunicación presentan a la población afroamericana canadiense generalmente como personas siempre en el paro, beneficiarias de la asistencia social, traficantes de drogas, padres irresponsables, madres amorales, y maníacos inadaptados, socialmente peligrosos, con armas de fuego. Consideran que esto lleva a mantener una situación de discriminación y constante criminalización del colectivo afroamericano en Canadá. La prensa canadiense es una de las pocas fuentes de información con las que cuenta la población para poder informarse acerca del colectivo afroamericano (Henry & Tator, 2005) y el 95% de los canadienses conocen sobre episodios criminales a través de la prensa (Visano, 2006). Ante esta situación Morgan, Mullings y Quelleng (2016) alegan que el énfasis de los periodistas en relacionar a los jóvenes afroamericanos canadienses con las drogas, las armas y los asesinatos, hace que se perpetúe aún más la percepción de violencia excesiva en este grupo, lo cual lleva a que se perciba a los jóvenes afroamericanos como delincuentes violentos que deben ser temidos.

### 5.3.2. Percepción social

La percepción social hacia un determinado colectivo tiene importantes consecuencias a la hora de su integración. En el momento en el que existe una percepción negativa hacia ese grupo, la discriminación y el rechazo florece en la sociedad. Por ello, es importante realizar un análisis, no solo de la percepción existente por parte de la sociedad hacia el grupo racial afroamericano, sino también cuál es la percepción que tiene el propio grupo de sí mismo. Esto es de gran relevancia al haber explicado la influencia

---

que tiene la cultura dominante a la hora de configurar, no solo la imagen externa del grupo, sino también la suya propia.

Algunos autores critican la política del “color blind”, presente en EEUU, y propia de los defensores de posturas liberales (Bonilla-Silva, 2006). Desde esta visión, se considera que la toma de decisiones que hacen las personas no está influenciada en ningún momento por la raza de la persona. Defienden que ellos simplemente ven a una persona en frente, igual a todas las demás, sin hacer distinción alguna en base a sus atributos físicos, sino, única y exclusivamente en base a sus capacidades. Los autores que la critican consideran que lo que realmente se está produciendo es un mantenimiento de la situación de desigualdad y discriminación hacia el colectivo afroamericano.

#### *a. Estados Unidos*

Numerosos estudios sociológicos realizados en EEUU demuestran que el hombre afroamericano es normalmente visto como una persona peligrosa, violenta y criminal (Holbrook et. Al, 2016). Esto tiene importantes consecuencias en la estereotipación del colectivo afroamericano. Algunos autores consideran que, a pesar de haber sido nombrado en dos ocasiones un presidente afroamericano, la existencia de una cultura en la que se ve al hombre afroamericano como un matón, un criminal, sigue dominando la cultura estadounidense (Lowe et. Al, 2017). Brown, en un estudio realizado en 2011, con un análisis de la percepción de la población estadounidense hacia el colectivo afroamericano entre los años 1930-2000, establece que las principales etiquetas que se le ponen al hombre afroamericano son en referencia a la pobreza, fracaso escolar, y encarcelación (Brown, 2011). De igual manera, en un estudio realizado por Devine (1989), cuando a los encuestados se les enseña la foto de un hombre afroamericano, suelen sobreestimar la presencia de peligro y de una conducta agresiva. Anderson (2011) afirma que en los espacios públicos, el color de piel afroamericana es relacionado con “pobreza, peligro y desconfianza—sobretudo, en referencia a los jóvenes afroamericanos” (Anderson, 2011, p. 3).

Es conveniente destacar que no existe una igualdad de opiniones entre afroamericanos y blancos respecto a la situación que vive el colectivo afroamericano en EEUU. Desde un estudio realizado por el *Pew Research Center* en el año 2016, podemos

observar la diferente opinión existente, entre la población blanca y la afroamericana, cuando son preguntados respecto a situaciones sociales, si consideran que la gente de raza afroamericana es tratada peor que la población blanca, como por ejemplo, en las relaciones con la policía, a la hora de recibir un crédito o en los juzgados, la diferencia entre la opinión de un grupo y otro es acentuada. En el caso de la relación con la policía, el 50% de la población blanca considera que la gente de raza afroamericana es tratada más injustamente que los blancos, mientras que el 84% de la población afroamericana considera que sí son tratados más injustamente (gráfica X) (Pew Research Center, 2016). En cuanto a la trato en los juzgados, el 75% de la población afroamericana considera recibir un trato más discriminatorio, mientras que el 43% de la población blanca lo considera (gráfica X). A la hora de recibir créditos, solo el 25% de la población blanca considera que hay un trato más injusto hacia los afroamericanos, mientras que el 66% de los afroamericanos considera que es así (gráfica X) (Pew Research Center, 2016).

Resulta igualmente muy llamativa la percepción existente entre la población afroamericana y blanca sobre los cambios introducidos en el país, a nivel político, para alcanzar la igualdad racial entre afroamericanos y blancos. Es cierto que gran parte de los encuestados, tanto blancos (40%) como afroamericanos (42%), consideran que EEUU llegará a acometer en el futuro las reformas necesarias para poder alcanzar la igualdad de derechos entre afroamericanos y blancos (gráfica XI) (Pew Research Center, 2016). Sin embargo, existe polaridad de opiniones entre la población blanca y afroamericana respecto a si el país ha tomado ya las medidas necesarias para alcanzar la igualdad de derechos; y si va a tomar esas medidas en el futuro. Desde la población blanca, el 38% de los encuestados considera que sí se han tomado las medidas y la igualdad de derechos entre afroamericanos y blancos es patente (gráfica XI) (Pew Research Center, 2016). Dentro de este mismo grupo, solo el 11% de los encuestados considera que no se van a tomar las medidas necesarias desde el gobierno para alcanzar la igualdad (gráfica XI) (Pew Research Center, 2016). Por otro lado, desde el colectivo afroamericano, solamente el 8% de los encuestados considera que se han tomado las medidas necesarias para alcanzar la igualdad entre afroamericanos y blancos; y el 43% de los encuestados opina que el país no va a tomar las medidas necesarias para alcanzar la igualdad racial (gráfica XI) (Pew Research Center, 2016). Es patente la disparidad opinión de un grupo racial y otro sobre la igualdad social que hay entre ambos grupos raciales.

En cuanto a la opinión sobre lo presente que está en la discusión social el tema de la igualdad racial, el 41% de la población blanca considera que se habla demasiado, frente al 58% de la población afroamericana, quien considera que no se habla lo suficiente (gráfica XII) (Pew Research Center, 2016). Es igualmente importante el pensamiento que tienen ambos grupos sobre por qué la población afroamericana tiene más complicado alcanzar a la blanca. El 70% de la población afroamericana considera que se debe a la discriminación racial, frente al 36% de la población blanca que opina así (Gráfico XIII) (Pew Research Center, 2016).

La cuestión no solo reside en la percepción que existe desde la población blanca de los problemas raciales. También es relevante atender a la percepción propia que tienen de sí mismos desde el grupo racial afroamericano. Destaca un estudio cualitativo realizado por Brooms y Perry (2016) a un grupo de 25 hombres afroamericanos, en el cual preguntaban a los encuestados acerca de su concepción de la raza afroamericana y los estereotipos. En estas encuestas obtuvieron respuestas como que la estereotipación que sufre la población afroamericana es “otra forma de terrorismo. Lleva ocurriendo durante demasiado tiempo y realmente demuestra el valor de la vida de los afroamericanos. No sólo de otras razas, sino incluso desde la nuestra, porque estamos influenciados por cómo nos perciben los demás.” (Brooms & Perry, 2016, p. 172). También, cuenta un joven de 35 años, con estudios universitarios, su experiencia al relacionarse con gente de raza blanca. Alega sentirse constantemente en un estado de paranoia, sin saber interpretar si lo que hace o deja de hacer la gente de raza blanca se debe a que es una persona afroamericana o no (Brooms & Perry, 2016). Cuando son preguntados acerca del asesinato de personas afroamericanas desarmadas por parte de la policía, la gran mayoría responde que se debe a que son personas de raza afroamericana. Afirman no encontrar otra posible respuesta (Brooms & Perry, 2016).

En otro estudio cualitativo realizado en la Universidad de Indiana por el departamento de Psicología (Zounlome et al., 2019), entrevistaron a estudiantes afroamericanos acerca de su percepción sobre la violencia sexual desde su propia cultura y raza. En él, los encuestados coinciden en que la percepción que se tiene desde el colectivo afroamericano es una imagen negativa y discriminatoria (Zounlome et al., 2019). Podemos verlo, por ejemplo, en los comentarios de dos de los entrevistados. Langston, por ejemplo, afirma que por el hecho de ser afroamericano, mucha gente ya

siente miedo con su presencia, por su forma de actuar y de vestir (Zounlome et al., 2019). Por otro lado, André lamenta que solo con decir “hola” ya es considerado como un depredador sexual, infundiendo miedo e intimidación en el resto de personas por la imagen del hombre afroamericano creada por la sociedad estadounidense (Zounlome et al., 2019).

No obstante, el racismo dentro del colectivo afroamericano también está presente entre sus propios miembros. Foner (2016), en un análisis de los inmigrantes afrocaribeños que llegaban a EEUU, muestra el racismo existente por parte de los afrocaribeños de primera generación hacia los afroamericanos. Afirma que los afrocaribeños de clase media evitaban ser identificados con la clase pobre y trabajadora afroamericana (Foner, 2016). Esto queda patente en diversos estudios demográficos (Guenther et al., 2011), donde se muestra que los afroamericanos inmigrantes pretenden ser diferenciados de los pobres afroamericanos, a pesar de sufrir episodios racistas similares (Foner, 2016)

#### *b. Canadá*

La existencia de narrativas contrarias al colectivo afroamericano en Canadá ponen de manifiesto la posible discriminación hacia el mismo. Como hemos podido observar, con algunas salvedades de los indígenas canadienses, el grupo racial que peor posición tiene en Canadá es el colectivo afroamericano<sup>3</sup>. Para poder determinar el grado de integración del colectivo afroamericano, analizaremos la opinión de la población canadiense sobre el mismo, y la percepción propia que tienen los integrantes del colectivo sobre sí mismos.

Existe una percepción negativa hacia el colectivo afroamericano por parte de la gente de raza blanca en Canadá. En un estudio realizado por Miller, Manner y Becker (2010) obtuvieron como resultado que la gente de raza blanca canadiense relaciona de forma desproporcionada estereotipos raciales como la criminalidad y la violencia hacia los afroamericanos en comparación con cualquier otro grupo racial. Los estereotipos con los que se relaciona al hombre afroamericano canadiense son la tendencia hacia la criminalidad, la violencia y a ser peligroso (Smith, 2014). Por parte de la mujer afroamericana canadiense, se la relaciona con enfadarse de forma irracional, la

---

<sup>3</sup> Leer apartado 5.2. Factores socioeconómicos y demográficos.

prostitución y ser tendente a robar y a defraudar al sistema para obtener ayudas del gobierno (Harrys-Perry, 2011).

La discriminación hacia el colectivo afroamericano también se hace latente en los comentarios que publican algunos usuarios en los portales de los medios de comunicación canadienses. En la narración de un tiroteo que tuvo lugar en 2015, en el club nocturno Muzik (Mullings, Morgan, & Quelleng, 2016), usuarios comentaron la noticia empleando expresiones como: “típico de estas personas” o “no sería un festival Caribbean<sup>4</sup> sin algunos muertos por disparos” (Mullings, Morgan, & Quelleng, 2016, p. 27). En un artículo escrito por Jeff Goodall, en el *Elliot Lake News*, para cubrir la historia del tiroteo, comienza: “Otra vez, tenemos a un miembro afroamericano de una banda disparando a la multitud en un sitio público (...)” (Mullings, Morgan, & Quelleng, 2016, p. 28). También son empleadas expresiones como “*jerk chicken*”<sup>5</sup> para referirse a los canadienses jamaicanos de forma despectiva o “*near Jane and Driftwood*”<sup>6</sup> para referirse a una zona como peligrosa (Mullings, Morgan, & Quelleng, 2016, p. 26).

A partir del estudio realizado por el *Environics Institute* (2019) acerca de las relaciones raciales en Canadá, podemos sacar algunas conclusiones de cómo se ve a sí mismo el colectivo afroamericano canadiense. Cuando se les pregunta a los distintos grupos raciales si consideran que a lo largo de su vida los colectivos raciales de Canadá llegarán a ser tratados con respeto, el grupo racial más pesimista al respecto es el colectivo afroamericano, donde el 30% de los encuestados son pesimistas al respecto (Gráfico XIV) (Environics Institute, 2019). Cuando son preguntados si la próxima generación de su grupo racial experimentará más, menos o el mismo racismo, el colectivo afroamericano es el segundo grupo social, por detrás de los indígenas, que considera que sufrirán un mayor racismo (gráfica XV) (Environics Institute, 2019). También es importante atender a la opinión que tiene el grupo racial sobre la consideración del racismo como un problema todavía presente en la sociedad canadiense. En este caso, el colectivo afroamericano es, otra vez, el segundo grupo social que considera que el racismo hacia los afroamericanos sigue siendo un problema en la sociedad canadiense, lo cual opinan

---

<sup>4</sup> El festival Caribbean es un festival internacional, multirracial y multiétnico en el que la mayoría de los asistentes son de descendencia africana.

<sup>5</sup> Se trata de un plato típico de Jamaica que se usa de forma despectiva para nombrarlos.

<sup>6</sup> Se trata de un centro urbano en el que residen muchas personas de raza afroamericana.



el 47% de los encuestados (gráfica XVI) (Environics Institute, 2019). Otro dato llamativo al respecto es la consideración por parte del 44% del colectivo afroamericano de que la razón por la cual los afroamericanos no pueden escalar socialmente en Canadá es debido a la discriminación racial (gráfica XVII) (Environics Institute, 2019).

Igualmente, es destacable el porcentaje de la población afroamericana canadiense que es víctima de un crimen de odio racial. En un estudio realizado por Mary Allen (2015) en Statistics Canada sobre la cantidad de crímenes de odio que se reportaron a la policía por motivos raciales o étnicos, descubrió que la población que más denuncias realizó fue el colectivo afroamericano (Allen, 2015). De un total de 585 denuncias que se realizaron a la policía, la población afroamericana realizó el 44%, es decir, 258 denuncias por crímenes de odio (gráfica XVIII) (Allen, 2015). La diferencia con el resto de denuncias por parte de otros colectivos raciales es más que latente, ya que el segundo grupo que mayores denuncias por delitos de odio presentó fue de asiáticos del sureste, que representó el 10% de las denuncias (gráfica XVIII) (Allen, 2015). Esto podría mostrar la percepción de odio que recibe la población afroamericana en Canadá, aparentemente mayor que la que recibe cualquier otro grupo racial, y la que podría sufrir más racismo.

En cuanto a la percepción social por parte de la policía hacia el colectivo afroamericano, la situación no difiere mucho. Las estadísticas muestran la existencia de prácticas racistas hacia el colectivo africano canadiense. Por ejemplo, en el estudio realizado por el *Toronto Star* (Rankin & Winsa et. Al., 2012) se determinó que de la práctica del *carding*<sup>7</sup>, entre 2003 a 2008, hasta un 25% de los parados eran africano canadienses. También se demostró en este estudio que, entre el año 2008 a mediados de 2011, el número de jóvenes africanos canadienses parados en Toronto era 3,4 veces más alto que el número de la población joven africana canadiense total de Toronto (Rankin & Winsa et Al., 2012). Después de julio de 2013, la práctica se redujo en un 75% y, sin embargo, el número de africano canadienses que fueron parados aumentó en un 27,4% (Rankin & Winsa et. Al., 2012). De igual manera, la presencia de población afroamericana en las cárceles canadienses entre 2005 a 2015 aumentó en un 77,5%, mientras que la presencia de convictos de raza blanca descendió en un 6,8% (The Correctional Investigator, 2015).

---

<sup>7</sup> Se entiende por *carding* la práctica policial de parar, preguntar y recabar datos personales de forma arbitraria a los transeúntes.

## 6. Discusión

Tras en análisis de los factores socioeconómicos, demográficos y culturales que influyen en la integración de la población afroamericana en Canadá y en EEUU, pasamos a realizar una síntesis de los mismos. Es menester recordar la envergadura y minuciosidad que supondría un análisis completo del problema de la integración racial en EEUU y en Canadá. Nuestra intención con esta investigación es sacar a la luz el debate de una posible similitud de situaciones del colectivo afroamericano en EEUU y en Canadá, en lugar de la aparente polaridad de percepción que existe internacionalmente.

En primer lugar, de acuerdo con los datos socioeconómicos, los cuales incluían el ingreso medio y la tasa de desempleo, podemos observar que la población afroamericana se encuentra a la cola en ambos Estados. En relación con el ingreso medio, si bien la diferencia es más pronunciada en los EEUU, llegando a suponer la diferencia del sueldo medio de un hombre blanco de casi una tercera parte del que recibe un hombre afroamericano estadounidense, en ambos países, es el colectivo afroamericano el que tiene las tasas de ingreso medio más bajas, tanto en el caso de las mujeres como en los hombres. Respecto a las tasas de desempleo, observamos que también es el colectivo afroamericano el que peores datos presenta, tanto en EEUU como en Canadá. Sin embargo, en este caso, la situación de la población afroamericana canadiense es peor que la estadounidense, ya que el 10,2% de la población afroamericana canadiense está desempleada, frente al 8,2% de la población afroamericana estadounidense.

En segundo lugar, en el estudio de los factores demográficos, hemos analizado la educación y el lugar de residencia del colectivo afroamericano. De acuerdo con los datos, el colectivo afroamericano canadiense y estadounidense consigue, en su mayoría, obtener el título de estudios secundarios, siendo mínimamente superior el porcentaje de estudiantes estadounidenses afroamericanos que lo obtienen. Respecto a los estudios post-secundarios, en ambos casos, el resto de la población tiene un mayor porcentaje de obtención de los mismos que el colectivo afroamericano. No obstante, el porcentaje es mayor en los estudiantes afroamericanos canadiense frente a los estadounidenses, optando por esa opción más del 50% de los estudiantes afroamericanos canadienses. En cuanto a los estudios universitarios la diferencia entre los estudiantes afroamericanos canadienses y estadounidenses es significativa. Es cierto que, en comparación con el resto

de la población, el porcentaje de estudiantes afroamericanos es inferior en ambos casos. Sin embargo, en EEUU el porcentaje de estudiantes afroamericanos que obtienen un título universitario (34% en el caso de hombres y 44% en el caso de mujeres) es mayor que el de los estudiantes afroamericanos canadienses (19% en el caso de los hombres y 38% en el caso de las mujeres). En cuanto al lugar de residencia, en ninguno de los Estados es el colectivo más numeroso en las zonas más pobres del país, y en el caso de EEUU, su presencia no es tan notable en las ciudades analizadas.

En tercer lugar, pasamos a la discusión del análisis cultural realizado en ambos Estados. Respecto a la narrativa generada desde los medios de comunicación, podemos observar una situación similar entre la población afroamericana canadiense y estadounidense. De acuerdo con los datos, el colectivo afroamericano ha sido representado como violento, agresivo y criminal a lo largo del tiempo. Sin embargo, parece haber una mejora por parte de los medios de comunicación estadounidenses a la hora de reflejar una imagen real de los sucesos criminales que involucran a personas de raza afroamericana. Los resultados del estudio realizado por Dixon (2017) muestran una evolución favorable en la representación de la población afroamericana en los programas informativos, mientras que en Canadá parece seguir representándose al colectivo afroamericano como una amenaza para la sociedad.

Respecto a la percepción social que existe del colectivo afroamericano, tanto en EEUU como en Canadá, parecen mantenerse los estereotipos culturales con los que son relacionados. Aparenta ser común, en ambos países, la relación que se hace del individuo afroamericano como peligroso, violento o propenso al crimen. A pesar de haber conseguido nombrar un presidente afroamericano, en el caso de EEUU, o establecer el multiculturalismo como principio constitucional, en el caso de Canadá, sigue latente en ambas sociedades una imagen negativa del colectivo afroamericano. En cuanto a la percepción que tienen sobre sí mismos, en ambos países parece coincidir la opinión de que existe una traba racial que impide al colectivo avanzar y escalar en su estatus social. Ambas poblaciones consideran que sigue existiendo una discriminación racial hacia los afroamericanos, que supone un trato más injusto respecto del resto de grupos sociales.

## 7. Conclusiones

Al comienzo de esta investigación hemos planteado dos preguntas de investigación, las cuales eran: 1. ¿Es real la percibida disparidad entre EEUU y Canadá en la integración racial de la población afroamericana?; y 2. ¿Es la cultura política de un país en materia racial un factor relevante a tener en cuenta en el éxito o fracaso de un proceso de integración racial?

Teniendo siempre presente la imposibilidad de dar una respuesta completa y definitiva a las cuestiones planteadas, podemos sacar las siguientes conclusiones. De acuerdo con los datos obtenidos en el estudio, y en base al análisis comparativo que hemos realizado de los mismos en ambos Estados, planteamos la posibilidad de no ser real la percibida disparidad entre EEUU y Canadá en la integración racial de la población afroamericana. Como hemos podido observar, el colectivo afroamericano, en ambos países, se encuentra en la parte baja de la sociedad, donde sufre grandes dificultades económicas, demográficas y de integración. Por otra parte, no ha habido ningún dato o información que pueda llevarnos a afirmar que sí se da esa disparidad, ya que en gran parte de los factores estudiados, la población afroamericana de ambos Estados es la que está en peor posición. Asimismo, se han presentado datos que podrían incluso llevarnos a afirmar lo contrario, que puede existir una mayor integración del colectivo afroamericano en EEUU que en Canadá. De acuerdo con la tasa de desempleo, el porcentaje de población afroamericana desempleada es inferior en EEUU que en Canadá. También el porcentaje de población afroamericana que obtiene estudios universitarios en EEUU es mucho mayor que en Canadá, lo cual muestra una mayor facilidad por parte del colectivo afroamericano estadounidense para obtener formación cualificada. Sin embargo, un mayor porcentaje de la población estadounidense considera el racismo como una traba para el crecimiento social del colectivo afroamericano.

Respecto a la segunda pregunta, cabe plantear ciertas dudas en cuanto a considerar la cultura política de un país como factor relevante en el éxito o fracaso de un proceso de integración racial. No es posible responder de forma rotunda a esta pregunta ya que requeriría de un análisis mucho más extenso que el realizado. No obstante, podemos observar que, a pesar de ser Canadá el Estado que tiene una cultura política encaminada a la integración de los distintos colectivos raciales, la percepción que se tiene del hombre

afroamericano es igual de negativa que en EEUU. Asimismo, la visión que tiene sobre sí mismo el hombre afroamericano canadiense y el estadounidense es muy parecida, ya que ambos consideran que son tratados injustamente en sus sociedades; que el problema de la discriminación racial es una cuestión muy importante en sus vidas; y que además no pueden avanzar como grupo debido a la discriminación que sufren. Hemos podido también ver que desde la prensa existe una representación negativa del hombre afroamericano en ambos Estados, considerado como criminal y violento, algo que refuerza los estereotipos presentes en la población estadounidense y canadiense. Sin embargo, hemos podido incluso percibir un avance en la narrativa estadounidense desarrollada por los medios de comunicación, donde hay una mayor veracidad en la publicación de sucesos criminales en los que está involucrada la población afroamericana.

Tras el análisis de dos Estados que parecen ser la antítesis en materia de integración racial, podemos plantear la posibilidad de considerar que no existe la percibida disparidad entre EEUU y Canadá en la integración racial de la población afroamericana; y, en segundo lugar, que es posible que la cultura política de un país no sea un factor relevante en el éxito o fracaso de un proceso de integración racial, donde parece influir más la cultura social y los estereotipos creados en referencia a los grupos sociales, al menos en el caso de estudio. Ante ello, podemos plantear que, si bien intencionada, la política multicultural canadiense no ha conseguido hacer frente al problema de la integración racial del colectivo afroamericano. De acuerdo con los resultados, podemos ver que desde el colectivo afroamericano, en ambos países, existe la creencia de la opresión por parte del hegemón cultural, en este caso el colectivo blanco, que impide su integración social. Cabe plantear la posibilidad de que no se estén otorgando los derechos especiales de representación defendidos por Kymlicka al colectivo afroamericano en ninguno de los países. Ello implica que no se está permitiendo acceder al colectivo afroamericano a la formación de la narrativa cultural del Estado. Esto supone la perpetuación de la opresión cultural hacia el colectivo afroamericano, como alega Young, al mantener los estereotipos negativos existentes en el imperialismo cultural. Así, se estaría limitando la libertad de los miembros de estos colectivos, al no existir igualdad material entre los ciudadanos afroamericanos y blancos, de tal manera que su toma de decisiones no estaría en igualdad de condiciones.

Desde la teoría crítica racial, los resultados de la investigación se considerarían como el resultado de una cultura racista opresora del colectivo afroamericano, que ha estado presente a lo largo de la historia, y que sigue latente en la actualidad. Se trata de un racismo perpetuado por las instituciones y entidades de influencia, que en este caso serían los medios de comunicación. Defienden que los medios de comunicación están dirigidos por personas blancas que no quieren cambiar su estatus y poder en la sociedad a costa del colectivo afroamericano. Esta imagen negativa y racismo sistemático implicarían como resultado la visión defendida por la teoría de la discriminación estadística. A pesar de que los empleadores, a la hora de escoger a sus trabajadores, lo hagan de forma racional y con la intención de contratar a los mejores trabajadores, la cultura y narrativa que mantiene los estereotipos raciales impide que los trabajadores afroamericanos puedan acceder en condiciones de igualdad al mercado laboral. La imagen de personas vagas, violentas y criminales llevará a que los empleadores no les contraten, perpetuando la discriminación hacia el colectivo afroamericano y su marginación social. Esto podemos observarlo en los datos estudiados en ambos países sobre el ingreso medio o la tasa de desempleo, donde la población afroamericana es la que peores condiciones sufre.

En base a los datos que hemos recopilado y a las conclusiones que hemos llegado, podemos afirmar que el proceso de integración racial de un colectivo es una ardua tarea. Es complicado afirmar que la cultura política de un país, como aquí se ha entendido, no es un factor relevante a tener en cuenta en un proceso de integración. Podría ser interesante plantear un análisis de la influencia que tiene la prensa en la narrativa presente en la sociedad, acerca de las minorías raciales. Es posible que, al ser la fuente de información para la población, y quien representa la realidad de lo que sucede en los países, los medios de comunicación jueguen un papel importante en la creencia de que un colectivo está más o menos integrado. Al final, el conocimiento a nivel internacional de un país se tiene a raíz de los medios de comunicación y, actualmente, a través de las denuncias que se hacen en las redes sociales. Considero que un análisis más profundo en la influencia de los medios de comunicación en materia de integración racial y el mantenimiento de un discurso que no integra la visión de los distintos colectivos sería muy positivo de cara a conocer las razones que dificultan la integración de un colectivo racial en la sociedad.

## 8. Bibliografía

ACNUDH. (1965). Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. ONU.

ACNUDH. (2021). Lucha contra la discriminación racial. Revisado el 9 de marzo de 2021. ONU. Recuperado de:

<https://www.ohchr.org/sp/aboutus/pages/racialdiscrimination.aspx>

ACNUR. (2019). ¿Qué es el racismo y qué tipos de racismo hay?. ONU. Recuperado de: <https://eacnur.org/blog/que-es-el-racismo-y-tipos-de-racismo-tc-alt45664n-o-pstn-o-pst/>

Allen, M. (2015). Police-reported hate crime in Canada, 2013. Statistics Canada. Recuperado de: <https://www150.statcan.gc.ca/n1/en/pub/85-002-x/2015001/article/14191-eng.pdf?st=RUOsmcZ>

Amnistía Internacional. (2020). Discriminación. © Amnesty International. Recuperado en: <https://www.amnesty.org/en/what-we-do/discrimination/>

Anderson, E. (2011). *Against the wall: Poor, young, black, and male* (pp. 3-27). Philadelphia. University of Pennsylvania Press.

Arias, B., Cruz, F., Lucas, S., Ovejero, A. & Retortillo, Á. (2006). Inmigración y modelos de integración: entre la asimilación y el multiculturalismo. *Revista Universitaria de Ciencias del Trabajo*, 7, 123-139.

Arlettaz, F. (2014). Dos modelos frente a la diversidad cultural: igualitarismo formal y ciudadanía diferenciada. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 59 (221), 201-203.

Australian Department of Home Affairs. (2021). Australia's Multicultural policy history. Última revisión: 14 de abril de 2021. Recuperado de: <https://www.homeaffairs.gov.au/about-us/our-portfolios/multicultural-affairs/about-multicultural-affairs/our-policy-history>

Bakhov, I. S. (2013). Government Multicultural Policy in Canada in the Period of 1970–2000-s. *Middle-East Journal of Scientific Research*, 15(10), 1450-1454.

Becker, G. S. (1957). *The economics of discrimination*. Chicago. University of Chicago press.

Better, S. (2008). *Institutional racism: A primer on theory and strategies for social change*. Lanham, Maryland. Rowman & Littlefield.

Black Lives Matter. (2020). About. Black Lives Matter. Recuperado de: <https://blacklivesmatter.com/about/>

Black Space Blog. (8 diciembre 2014). An open letter of love to black students: #BlackLivesMatter. Recuperado de: <https://blackspaceblog.com/2014/12/08/an-open-letter-of-love-to-black-students-blacklivesmatter/>

Bonilla-Silva, E. (2006). *Racism without racists: Color-blind racism and the persistence of racial inequality in the United States*. Lanham, Maryland. Rowman & Littlefield Publishers.

Bourne, J. (2001). The life and times of institutional racism. *Race & class*, 43(2), 7-22.

de Brey, C., Musu, L., McFarland, J., Wilkinson-Flicker, S., Diliberti, M., Zhang, A., Branstetter, C. & Wang, X. (2019). Status and Trends in the Education of Racial and Ethnic Groups 2018. NCES 2019-038. *National Center for Education Statistics*.

Bronskill, J., Casey, L. & Perkel, C. (5 de junio de 2020) Trudeau takes a knee at anti-racism demonstration. *CTV News*. Recuperado de: <https://www.ctvnews.ca/canada/trudeau-takes-a-knee-at-anti-racism-demonstration-1.4970650?cache=buyolykzlpbfh%3FclipId%3D104066>

Brooms, D. R., & Perry, A. R. (2016). "It's Simply Because We're Black Men" Black Men's experiences and responses to the killing of Black Men. *The Journal of Men's Studies*, 24(2), 166-184.

Brown, A. L. (2011). Same old stories: The Black male in social science and educational literature, 1930s to the present. *Teachers College Record*, 113(9), 2047-2079.

Burgess, E. & Park, R. (1921). *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago University. Chicago Press.

Campbell, P. (2012). *Policing Race: A case study of media coverage of police shootings*. Toronto. York University.

Carmichael, S., Ture, K., & Hamilton, C. V. (1992). *Black power: The politics of liberation in America*. New York. Vintage.

Christensen, E. (2012). Revisiting multiculturalism and its critics. *The Monist*, 95(1), 33-48.

Comité español de ACNUR. (Marzo 2019). ¿Qué es racismo y qué tipos de racismo hay?. ONU. Recuperado de: <https://eacnur.org/blog/que-es-el-racismo-y-tipos-de-racismo-tc-alt45664n-o-pstn-o-pst/>

Day, E. (19 julio 2015). #BlackLivesMatter: the birth of a new civil rights movement. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2015/jul/19/blacklivesmatter-birth-civil-rights-movement>

Devine, P. G. (1989). Stereotypes and prejudice: Their automatic and controlled components. *Journal of personality and social psychology*, 56(1), 5.



Dixon, T. L., & Linz, D. (2000). Race and the Misrepresentation of Victimization on Local Television News. *Communication Research*, 27(5), 547–573. <https://doi.org/10.1177/009365000027005001>

Dixon, T. L. (2008). Crime news and racialized beliefs: Understanding the relationship between local news viewing and perceptions of African Americans and crime. *Journal of Communication*, 58, 106-125.

Dixon, T. L. (2017). Good guys are still always in white? Positive change and continued misrepresentation of race and crime on local television news. *Communication Research*, 44(6), 775-792.

Entman, R. M. (1992). Blacks in the news: Television, modern racism and cultural change. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 69, 341-361. doi:10.1177/107769909206900209

Entman, R. M. (1994). Representation and reality in the portrayal of blacks on network television news. *Journalism Quarterly*, 71(3), 509-520.

Environics Institute. (2019). Race Relations in Canada 2019. A survey of Canadian public opinion and experience.

Foner, E. (2013). *Give Me Liberty! An American History: Seagull Fourth Edition (Vol. 1)*. New York. WW Norton & Company.

Foner, N. (2016). Black immigrants and the realities of racism: Comments and questions. *Journal of American Ethnic History*, 36(1), 63-70.

Gee, M. (20 febrero 2013). We can't keep tiptoeing around black-on-black violence. *The Globe and Mail*. (Última visualización: 14 de abril de 2021). Recuperado de: <https://www.theglobeandmail.com/news/toronto/we-cant-keep-tiptoeing-around-black-on-black-violence/article8907404/>

Guenther, K. M., Pendaz, S., & Songora Makene, F. (2011). The Impact of Intersecting Dimensions of Inequality and Identity on the Racial Status of Eastern African Immigrants 1. In *Sociological Forum* (Vol. 26, No. 1, pp. 98-120). Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Hague, R., Harrop, M. B., & Breslin, S. (1992). *Political Science: A Comparative Introduction to Political Science*. Nueva York. St. Martin's Press.

Henry, F., Rees, T., & Tator, C. (2010). *The colour of democracy: Racism in Canadian society*. Nelson Education.

Hernes, G. (2004). *Planning for Diversity: Education in Multi-Ethnic and Multicultural Societies*. *International Institute for Educational Planning Policy Forum (17th, Paris, France, June 19-20, 2003)*. International Institute for Educational Planning (IIEP) UNESCO. 7-9 rue Eugene-Delacroix, 75116, Paris. France.

- Holbrook, C., Fessler, D. M., & Navarrete, C. D. (2016). Looming large in others' eyes: Racial stereotypes illuminate dual adaptations for representing threat versus prestige as physical size. *Evolution and Human Behavior*, 37(1), 67-78.
- Jones, C. P. (2002). Confronting institutionalized racism. *Phylon*, 7-22.
- Kuypers, J. A. (2002). *Press bias and politics: How the media frame controversial issues*. Westport, Connecticut. Greenwood Publishing Group.
- Kymlicka, W. (1996). *Ciudadanía multicultural*. Barcelona. Paidós.
- Landman, T. (2014). *Política comparada*. Madrid. Alianza Editorial.
- Lijphart, A. (1975). II. The comparable-cases strategy in comparative research. *Comparative political studies*, 8(2), 158-177.
- Lowe, M. R., Stroud, A., & Nguyen, A. (2017). Who looks suspicious? Racialized surveillance in a predominantly white neighborhood. *Social Currents*, 4(1), 34-50.
- Mauk, D., & Oakland, J. (2013). *American civilization: an introduction*. Londres. Routledge.
- Miller, S. L., Maner, J. K., & Becker, D. V. (2010). Self-protective biases in group categorization: Threat cues shape the psychological boundary between “us” and “them”. *Journal of personality and social psychology*, 99(1), 62.
- Mizrahi, E. (2013). Identidad política, multiculturalismo y teoría de la justicia. *Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales*, 1(4), 37-60.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona. Paidós.
- News Media Canada. (2016). Daily Newspaper Circulation Report 2015. Recuperado de: <https://nmc-mic.ca/about-newspapers/circulation/daily-newspapers/>
- Park, R. E., & Burgess, E. W. (1921). *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago. The University of Chicago Press.
- Pew Research Center. (2016). On views of race and inequality, blacks and whites are worlds apart. Recuperado de: <https://www.pewresearch.org/social-trends/2016/06/27/on-views-of-race-and-inequality-blacks-and-whites-are-worlds-apart/>
- Pew Research Center. (2020). Prior to Covid-19, child poverty rates had reached record lows in US. Recuperado de: <http://pewrsr.ch/1M7La40>
- Phelps, E. S. (1972). The statistical theory of racism and sexism. *The American Economic Review*, 62(4), 659-661.
- Purdie-Vaughns, V., & Walton, G. M. (2011). Is multiculturalism bad for African Americans? Redefining inclusion through the lens of identity safety. In L. R. Tropp & R.

K. Mallett (Eds.), *Moving beyond prejudice reduction: Pathways to positive intergroup relations* (p. 159–177). American Psychological Association. Recuperado de: <https://doi.org/10.1037/12319-008>

Ross, J. (19 agosto 2015). How Black Lives Matter moved from a hashtag to a real political force. *Washington Post*. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2015/08/19/how-black-lives-matter-moved-from-a-hashtag-to-a-real-political-force/>

Ross, R. (2006). *Historia de Sudáfrica*. Madrid. Ediciones Akal.

Sen, A. (2007). *Identidad y violencia: la ilusión del destino*. Buenos Aires. Katz editores.

Smith, C. (2014). *The Dirty War: The making of the myth of Black dangerousness*. Montreal and Kingston. McGill-Queen's University Press.

Statista Research Department. (2021). Percentage distribution of population in the United States in 2016 and 2060, by race and Hispanic origin. Statista Research Department. Recuperado de: <https://www.statista.com/statistics/270272/percentage-of-us-population-by-ethnicities/>

Statistics Canada. (2019a). Canada's black population: Growing in number and diversity. Recuperado de: <https://www150.statcan.gc.ca/n1/pub/11-627-m/11-627-m2019006-eng.htm>

Statistics Canada (2019b) Table: 11-10-0012-01. Distribution of total income by census family type and age of older partner, parent or individual. (Última revisión 15 de marzo de 2021). Recuperado de: <https://www150.statcan.gc.ca/t1/tbl1/en/cv!recreate.action?pid=1110001201&selectedNodeIds=3D3,3D5&checkedLevels=0D1,0D2,1D1,2D1,3D1&refPeriods=20160101,20180101&dimensionLayouts=layout2,layout3,layout3,layout2,layout2&vectorDisplay=false>

Sugrue, T. (11 de junio de 2020). 2020 is not 1968: To understand today's protests, you must look further back. *National Geographic*. Recuperado de: <https://www.nationalgeographic.com/history/article/2020-not-1968>

Tassara, O. (2013). Una interpretación multicultural liberal del artículo 149° de la Constitución. Universidad de Perú.

Taylor, C. (1992). *El Multiculturalismo y la Política del Reconocimiento*. México. Fondo Cultura Económica.

Tebas, J. M. (2016). África fronteras: muros frente amenazas. *bie3: Boletín IEEE*, (1), 23-39.

Turcotte, M. (2020). Results from the 2016 Census: Education and Labor Market Integration of Black Youth in Canada. Insights on Canadian Society. *Statistics Canada*.

US Census Bureau. (2019). Median Household Income. By State by race of householder. (Última revisión 15 de marzo de 2020) Recuperado de: <https://www.census.gov/search-results.html?searchType=web&cssp=SERP&q=income>

Wolters Kluwer. (2020). Integración social. Revisado el 20 de diciembre de 2020. Recuperado de: <https://guiasjuridicas.wolterskluwer.es/Content/Documento.aspx?params=H4sIAAAAAAEAMtMSbF1jTAAAkMjAwMTI7Wy1KLizPw8WyMDQ3MDE0OwQGZapUt-ckhlQaptWmJOcSoA3IQO-zUAAAA=WKE#:~:text=El%20t%C3%A9rmino%20integraci%C3%B3n%20social%20fue,y%20su%20nivel%20de%20vida>

Young, I. M. (2000). *La justicia y la política de la diferencia* (Vol. 59). Valencia. Universitat de València.

Young, I. M. (2001). Equality of whom? Social groups and judgments of injustice. *Journal of political philosophy*, 9(1), 1-18.

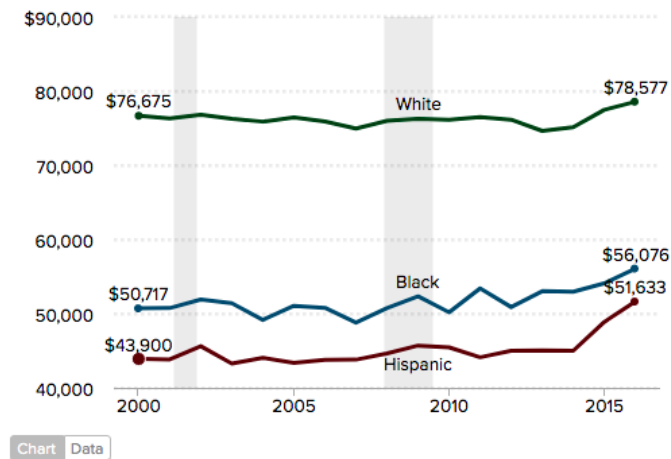
Zounlome, N. O., Wong, Y. J., Klann, E. M., & David, J. L. (2019). “I’m Already Seen as a Sexual Predator From Saying Hello”: Black Men’s Perception of Sexual Violence. *Journal of interpersonal violence*, 0886260519877942.

## 9. Anexos

### 9.1. Gráficas

Gráfica I

**Real earnings of full-time, full-year male workers, by race and ethnicity, 2000–2016**



**Note:** Earnings are wage and salary income. White refers to non-Hispanic whites, black refers to blacks alone, and Hispanic refers to Hispanics of any race. Asians are excluded from this figure due to the volatility of the series. Shaded areas denote recessions. ...

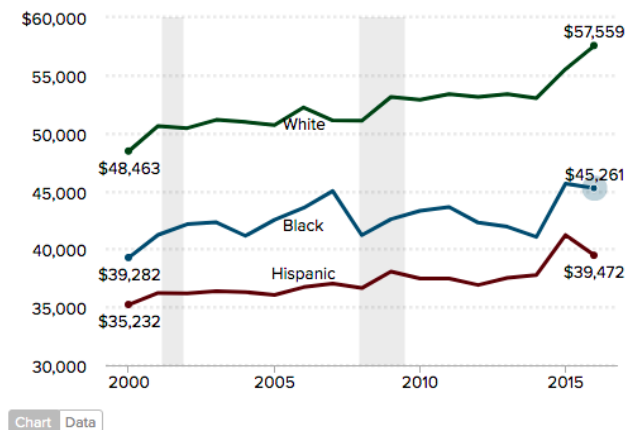
**Source:** EPI analysis of Annual Social and Economic Supplement Historical Income Tables (Table PINC-07)

Economic Policy Institute

(Fuente: Economic Policy Institute)

Gráfica II

**Real earnings of full-time, full-year female workers, by race and ethnicity, 2000–2016**



**Note:** Earnings are wage and salary income. White refers to non-Hispanic whites, black refers to blacks alone, and Hispanic refers to Hispanics of any race. Asians are excluded from this figure due to the volatility of the series. Shaded areas denote recession ...

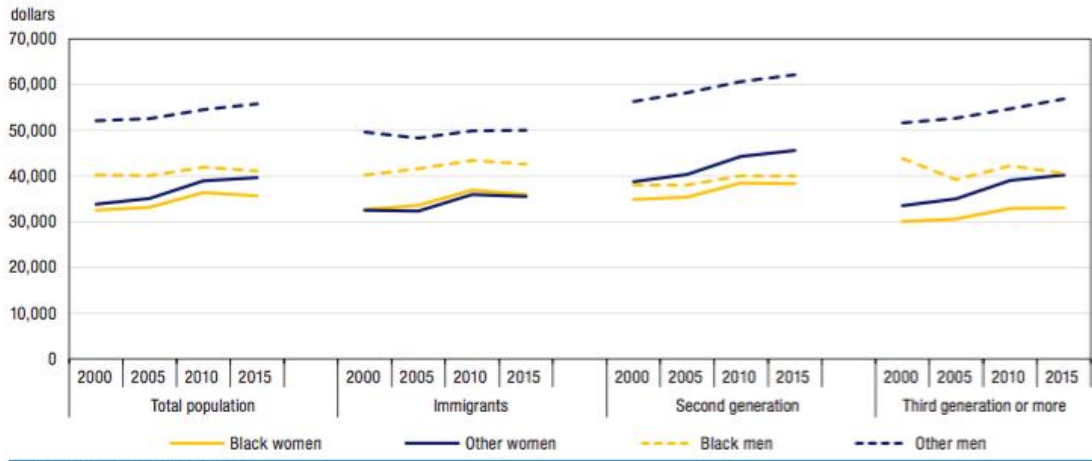
**Source:** EPI analysis of Annual Social and Economic Supplement Historical Income Tables (Table PINC-07)

Economic Policy Institute

(Fuente: Economic Policy Institute)

Gráfica III

**Chart 5.1**  
**Median annual wages<sup>1</sup> of the Black population and the rest of the population, aged 25 to 59, by sex and generation, Canada, 2000 to 2015**

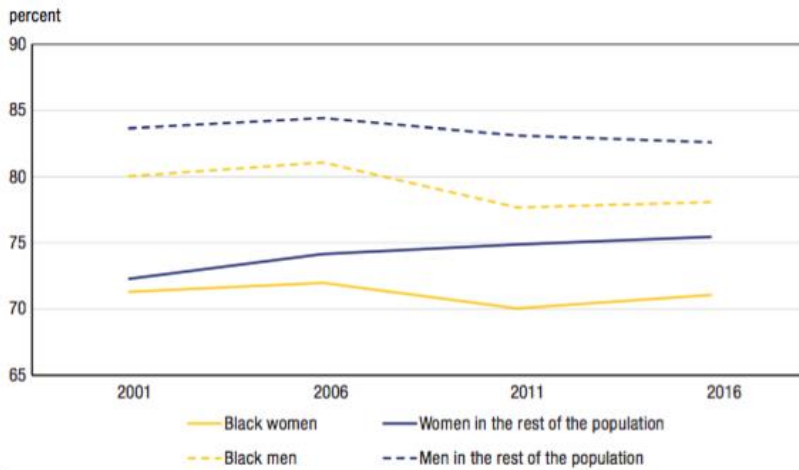


1. Wages are expressed in 2015 dollars.  
 Sources: Statistics Canada, 2001, 2006 and 2016 censuses of population; 2011 National Household Survey.

(Fuente: Statistics Canada)

Gráfica IV

**Employment rates among the population aged 25 to 59 years, Canada, 2001 to 2016**

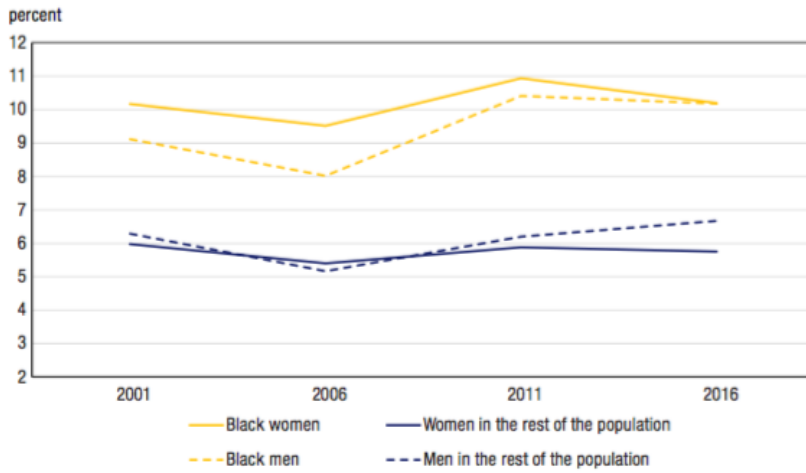


Sources: Statistics Canada, censuses of population 2001, 2006 and 2016; 2011 National Household Survey.

(Fuente: Statistics Canada)

Gráfica V

**Unemployment rates among population aged 25 to 59 years, Canada, 2001 to 2016**

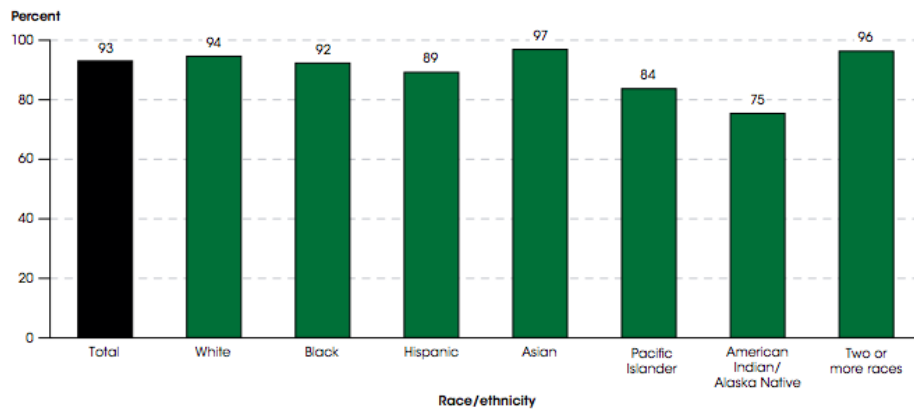


Sources: Statistics Canada, censuses of population 2001, 2006 and 2016; 2011 National Household Survey.

(Fuente: Statistics Canada)

Gráfica VI

**Figure 18.1. Status completion rates of 18- to 24-year-olds, by race/ethnicity: 2016**

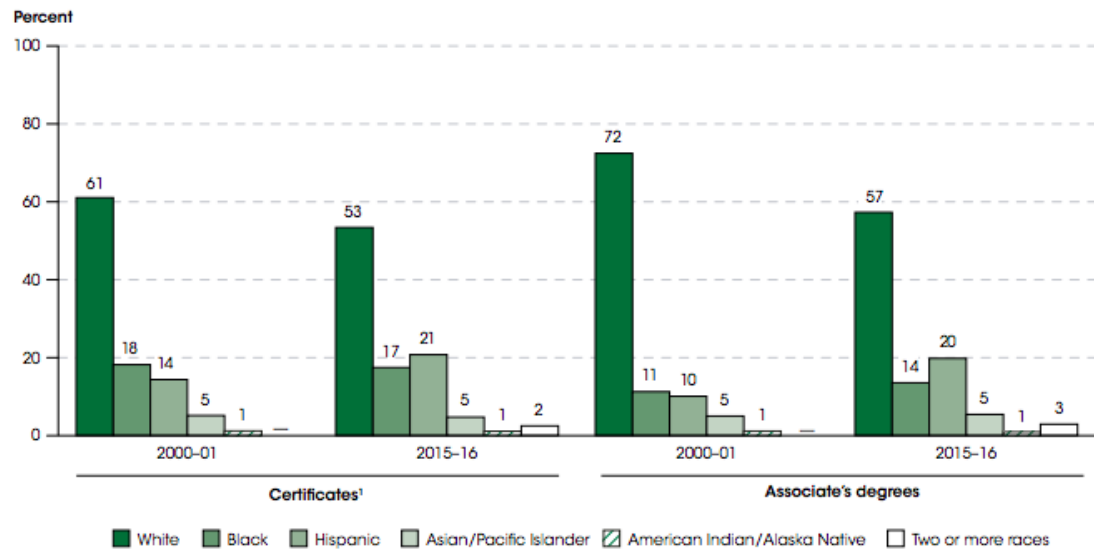


NOTE: The status completion rate is the number of 18- to 24-year-olds who are high school completers as a percentage of the total number of 18- to 24-year-olds who are not enrolled in high school or a lower level of education. High school completers include those with a high school diploma, as well as those with an alternative credential, such as a GED certificate. Data are based on sample surveys of the civilian noninstitutionalized population living in the 50 states and Washington, D.C. Race categories exclude persons of Hispanic ethnicity.  
SOURCE: U.S. Department of Commerce, Census Bureau, Current Population Survey (CPS), October 2016. See *Digest of Education Statistics 2017*, table 219.67.

(Fuente: National Center for Education Statistics)

## Gráfica VII

**Figure 24.2. Percentage distribution of certificates and associate's degrees awarded by postsecondary institutions, by race/ethnicity: Academic years 2000-01 and 2015-16**



— Not available.

<sup>1</sup> Includes less-than-1-year awards and 1- to less-than-4-year awards (excluding associate's degrees).

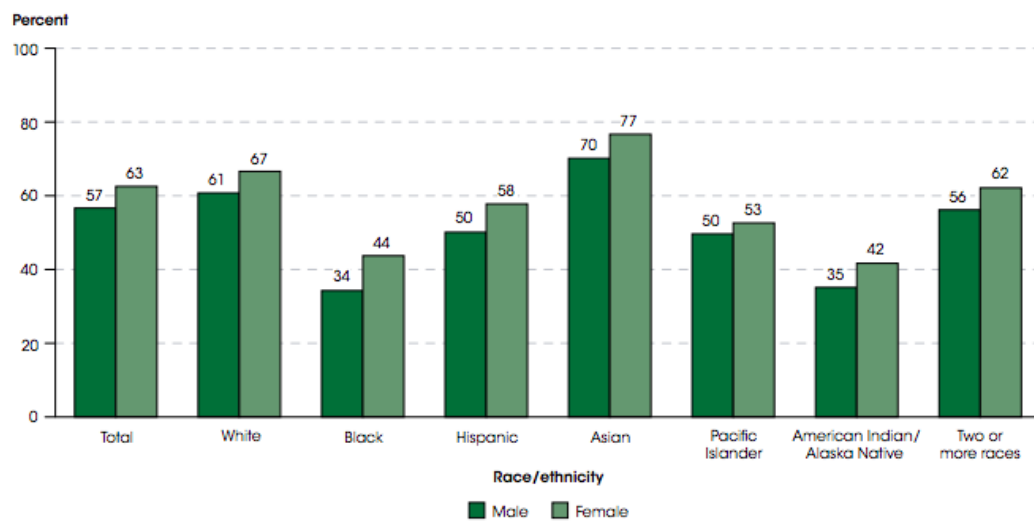
NOTE: Data are for postsecondary institutions participating in Title IV federal financial aid programs. Separate data on students of Two or more races were not available until 2010-11. Race categories exclude persons of Hispanic ethnicity. Although rounded numbers are displayed, the figures are based on unrounded data. Detail may not sum to totals because of rounding.

SOURCE: U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics, Integrated Postsecondary Education Data System (IPEDS), Fall 2001 and Fall 2016, Completions component. See *Digest of Education Statistics 2017*, tables 320.20 and 321.20.

(Fuente: National Center for Education Statistics)

## Gráfica VIII

**Figure 23.2. Graduation rate within 6 years (150 percent of normal time) for degree completion from first institution attended for first-time, full-time bachelor's degree-seeking students at 4-year postsecondary institutions, by race/ethnicity and sex: Cohort entry year 2010**



NOTE: Data are for 4-year degree-granting postsecondary institutions participating in Title IV federal financial aid programs. Graduation rates refer to students receiving bachelor's degrees from their initial institutions of attendance only. The total includes data for persons whose race/ethnicity was not reported. Race categories exclude persons of Hispanic ethnicity. Although rounded numbers are displayed, the figures are based on unrounded estimates.

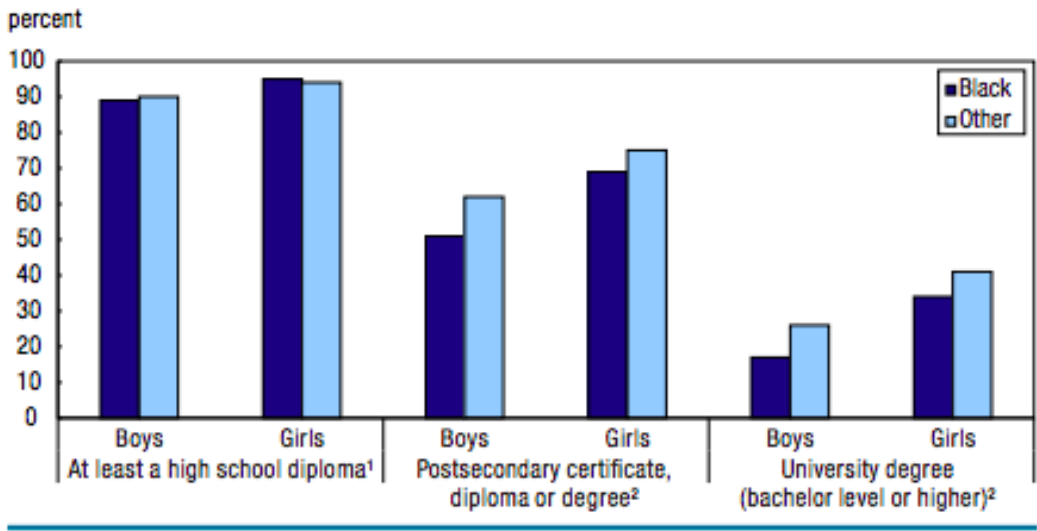
SOURCE: U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics, Integrated Postsecondary Education Data System (IPEDS), Winter 2016-17, Graduation Rates component. See *Digest of Education Statistics 2017*, table 326.10.

(Fuente: National Center for Education Statistics)



Gráfica IX

**Chart 1**  
**Percentage of youth aged 9 to 17 in 2006 who had a certificate, diploma or degree in 2016**



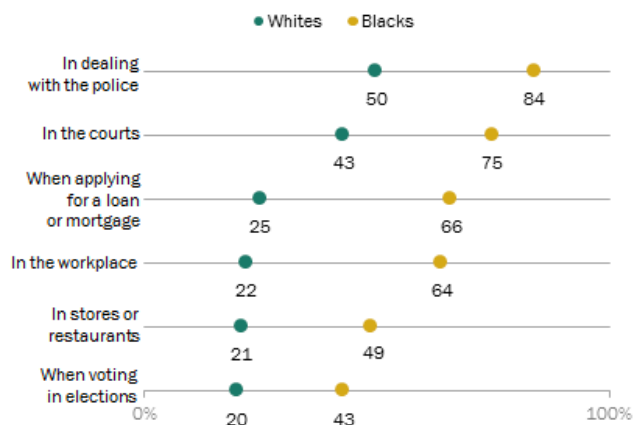
1. Youth aged 9 to 13 in 2006.  
 2. Youth aged 13 to 17 in 2006.  
 Sources: Statistics Canada, integrated 2006 and 2016 census data.

(Fuente: Statistics Canada)

Gráfica X

**Perceptions of how blacks are treated in the U.S. vary widely by race**

*% saying blacks are treated less fairly than whites in the country*



Note: Whites and blacks include only non-Hispanics.  
 Source: Survey of U.S. adults conducted Feb. 29-May 8, 2016. Q19F2a-f.  
 "On Views of Race and Inequality, Blacks and Whites are Worlds Apart"

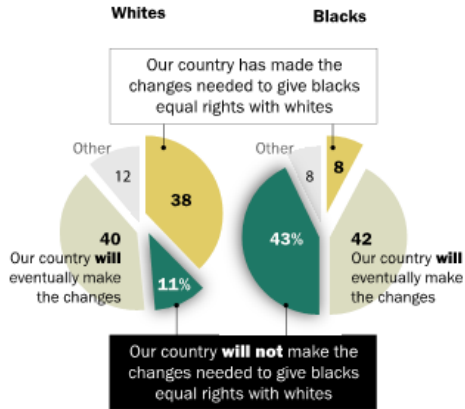
PEW RESEARCH CENTER

(Fuente: Pew Research Center)

Gráfica XI

**Many blacks are skeptical that the country will eventually make the changes necessary for racial equality**

% saying...



Note: Whites and blacks include only non-Hispanics. Figures combine results from two questions. The first asked whether or not our country has made the changes needed to give blacks equal rights with whites; the second asked those who said the U.S. had not made the necessary changes if those changes would eventually be made or not. "Other" includes voluntary responses of "Both" or "Neither" in the first question and "Don't know/Refused" in either question. Figures may not add to 100% due to rounding. Source: Survey of U.S. adults conducted Feb. 29-May 8, 2016. Q6F2, Q6aF2. "On Views of Race and Inequality, Blacks and Whites are Worlds Apart"

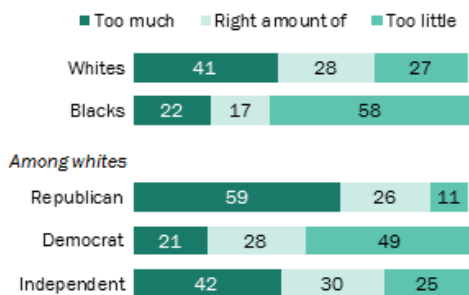
PEW RESEARCH CENTER

(Fuente: Pew Research Center)

Gráfica XII

**Roughly six-in-ten white Republicans say too much attention is paid to race these days**

% saying there is \_\_\_ attention paid to race and racial issues in the U.S. today



Note: Whites and blacks include only non-Hispanics. "Don't know/Refused" responses not shown. Source: Survey of U.S. adults conducted Feb. 29-May 8, 2016. Q16. "On Views of Race and Inequality, Blacks and Whites are Worlds Apart"

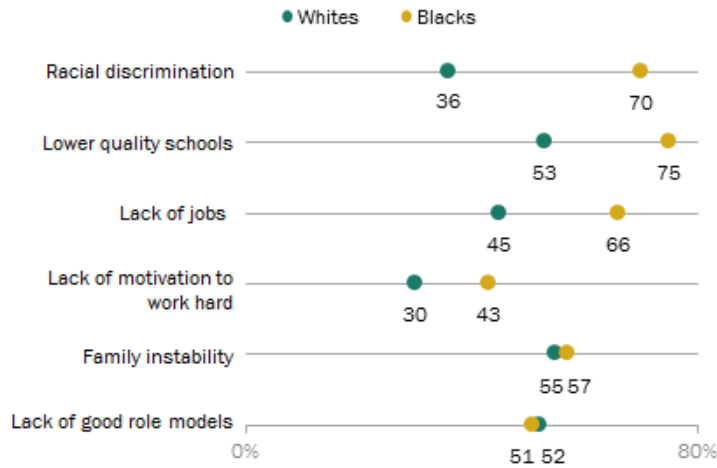
PEW RESEARCH CENTER

(Fuente: Pew Research Center)

Gráfica XIII

**Blacks are about twice as likely as whites to point to discrimination as a major reason that some blacks have a harder time getting ahead**

*% saying each of these is a major reason that blacks in the U.S. may have a harder time getting ahead than whites*



Note: Whites and blacks include only non-Hispanics.  
 Source: Survey of U.S. adults conducted Feb. 29-May 8, 2016. Q24a-f.  
 "On Views of Race and Inequality, Blacks and Whites are Worlds Apart"

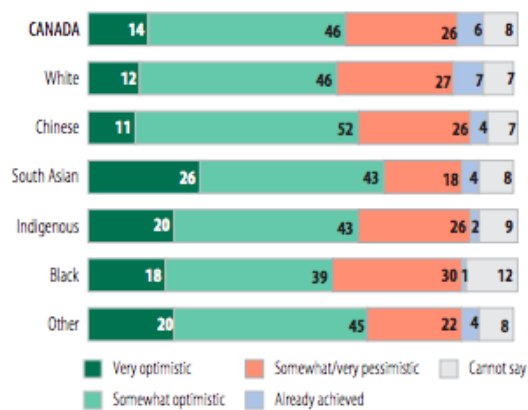
PEW RESEARCH CENTER

(Fuente: Pew Research Center)

Gráfica XIV

**Will all racialized people in Canada be treated with respect in your lifetime?**

% By group responding



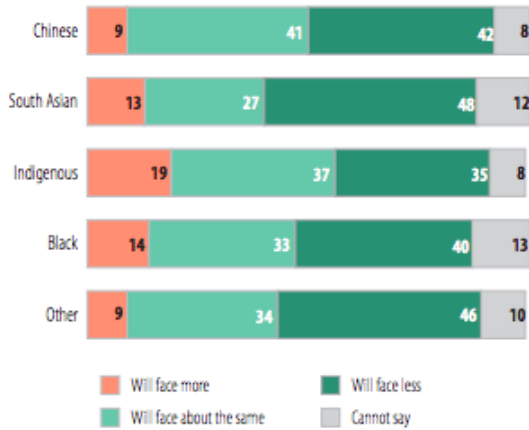
Q.36  
 Thinking about the future, are you optimistic or pessimistic that all racialized people in Canada will be treated with the same respect as other people, in your lifetime?

(Fuente: Environics Institute)

Gráfica XV

**How next generation in your group will experience racism**

% By group responding



Q.37

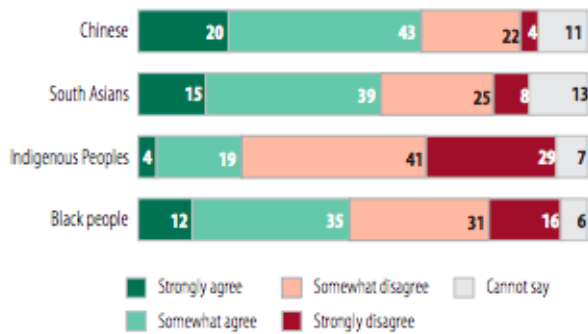
[IF NOT WHITE] Do you believe the next generation of people with your own racial or cultural background will face more, face less, or face about the same level of discrimination and stereotyping as they do today?

(Fuente: Environics Institute)

Gráfica XVI

**Discrimination against [group] is no longer a problem in Canada**

% By racial group assessed



Q.14a

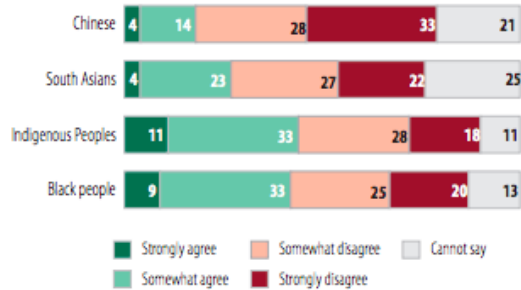
Please indicate whether you agree or disagree with each of the following statements about the treatment of [SELECTED RACIAL GROUP] in Canada today: Discrimination against [GROUP] is no longer a problem in Canada.

(Fuente: Environics Institute)

## Gráfica XVII

### *Racial discrimination is the main reason why [group] cannot get ahead*

% By racial group assessed



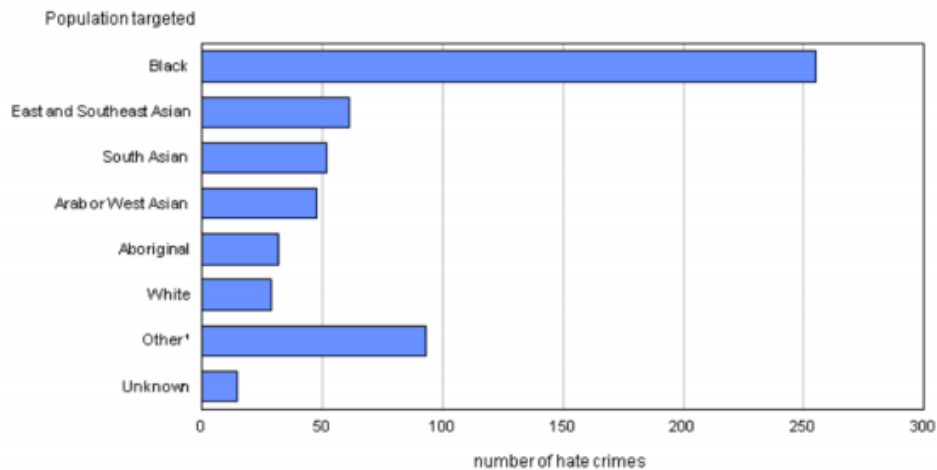
Q.14e

Please indicate whether you agree or disagree with each of the following statements about the treatment of [SELECTED RACIAL GROUP] in Canada today: Racial discrimination is the main reason why many [GROUP] cannot get ahead these days.

(Fuente: Environics Institute)

## Gráfica XVIII

**Chart 7**  
Number of police-reported hate crimes motivated by race or ethnicity, Canada, 2013



1. Includes motivations based upon race or ethnicity not otherwise stated (e.g. Latin American, South American) as well as hate crimes which target more than one race or ethnic group.

**Note:** Information in this chart reflects data reported by police services covering 99% of the population of Canada.

**Source:** Statistics Canada, Canadian Centre for Justice Statistics, Incident-based Uniform Crime Reporting Survey.

(Fuente: Statistics Canada)

## 9.2. Tablas

Tabla I

<b>State unemployment rates, by race/ethnicity and overall, 2016Q4</b>					
<b>State</b>	<b>All</b>	<b>White</b>	<b>Black</b>	<b>Hispanic</b>	<b>Asian</b>
<b>USA</b>	4.8%	3.9%	8.2%	5.7%	3.7%

**Source:** EPI analysis of Bureau of Labor Statistics Local Area Unemployment Statistics (LAUS) data and Current Population Survey (CPS) data

**Economic Policy Institute**

(Fuente: Economic Policy Institute)

Tabla II

Race and Hispanic Origin	Puerto Rico
<b>Black or African American alone, percent (a)</b>	<b>11.7%</b>
<b>PEOPLE</b>	
<b>Race and Hispanic Origin</b>	
White alone, percent	65.9%
<b>Black or African American alone, percent (a)</b>	<b>11.7%</b>
American Indian and Alaska Native alone, percent (a)	0.2%
Asian alone, percent (a)	0.2%
Native Hawaiian and Other Pacific Islander alone, percent (a)	0.0%
Two or More Races, percent	5.3%
Hispanic or Latino, percent (b)	98.7%
White alone, not Hispanic or Latino, percent	1.0%

(Fuente: Census Bureau EEUU + Realización propia)

Tabla III

Race and Hispanic Origin	Mississippi
<b>Hispanic or Latino, percent (b)</b>	<b>3.4%</b>
<b>PEOPLE</b>	
<b>Race and Hispanic Origin</b>	
White alone, percent	59.1%
Black or African American alone, percent (a)	37.8%
American Indian and Alaska Native alone, percent (a)	0.6%
Asian alone, percent (a)	1.1%
Native Hawaiian and Other Pacific Islander alone, percent (a)	0.1%
Two or More Races, percent	1.3%
<b>Hispanic or Latino, percent (b)</b>	<b>3.4%</b>
White alone, not Hispanic or Latino, percent	56.4%


(Fuente: Census Bureau EEUU + Realización propia)

Tabla IV

Race and Hispanic Origin	West Virginia
<b>Hispanic or Latino, percent (b)</b>	<b>1.7%</b>
<b>PEOPLE</b>	
<b>Race and Hispanic Origin</b>	
White alone, percent	93.5%
Black or African American alone, percent (a)	3.6%
American Indian and Alaska Native alone, percent (a)	0.3%
Asian alone, percent (a)	0.8%
Native Hawaiian and Other Pacific Islander alone, percent (a)	Z
Two or More Races, percent	1.8%
<b>Hispanic or Latino, percent (b)</b>	<b>1.7%</b>
White alone, not Hispanic or Latino, percent	92.0%


(Fuente: Census Bureau EEUU + Realización propia)

Tabla V

Characteristic	New Brunswick			Canada		
	[Province]			[Country]		
	<a href="#">Data quality</a>	<a href="#">Map</a>		<a href="#">Data quality</a>	<a href="#">Map</a>	
	<a href="#">Change geography</a>			<a href="#">Change geography</a>		
	Total	Male	Female	Total	Male	Female
Percentages (unless otherwise specified) 						
<b>Visible minority population</b>						
Total - Visible minority for the population in private households - 25% sample data <a href="#">35</a>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total visible minority population <a href="#">36</a>	3.4	3.5	3.2	22.3	21.9	22.6
South Asian <a href="#">97</a>	0.3	0.4	0.3	5.6	5.8	5.4
Chinese	0.5	0.6	0.5	4.6	4.4	4.7
Black	1.0	1.0	0.9	3.5	3.4	3.5
Filipino	0.3	0.2	0.3	2.3	2.0	2.5
Latin American	0.2	0.2	0.2	1.3	1.3	1.3
Arab	0.4	0.5	0.4	1.5	1.6	1.4
Southeast Asian <a href="#">98</a>	0.2	0.2	0.2	0.9	0.9	0.9
West Asian <a href="#">99</a>	0.1	0.1	0.1	0.8	0.8	0.7
Korean	0.2	0.2	0.2	0.5	0.5	0.6
Japanese	0.0	0.0	0.0	0.3	0.2	0.3
Visible minority, n.i.e. <a href="#">100</a>	0.0	0.0	0.0	0.4	0.4	0.4
Multiple visible minorities <a href="#">101</a>	0.1	0.1	0.1	0.7	0.7	0.7
Not a visible minority <a href="#">102</a>	96.6	96.5	96.8	77.7	78.1	77.4

(Fuente: Statistics Canada + Realización propia)

Tabla VI

Characteristic	Campbellton New Brunswick/Quebec			Canada		
	[Population centre]			[Country]		
	<a href="#">Data quality</a>	<a href="#">Map</a>		<a href="#">Data quality</a>	<a href="#">Map</a>	
	<a href="#">Change geography</a>			<a href="#">Change geography</a>		
	Total	Male	Female	Total	Male	Female
Percentages (unless otherwise specified) 						
<b>Visible minority population</b>						
Total - Visible minority for the population in private households - 25% sample data <a href="#">35</a>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total visible minority population <a href="#">36</a>	2.7	2.4	3.0	22.3	21.9	22.6
South Asian <a href="#">97</a>	0.5	0.6	0.4	5.6	5.8	5.4
Chinese	0.0	0.0	0.2	4.6	4.4	4.7
Black	1.4	1.2	1.7	3.5	3.4	3.5
Filipino	0.1	0.0	0.0	2.3	2.0	2.5
Latin American	0.1	0.0	0.0	1.3	1.3	1.3
Arab	0.4	0.4	0.6	1.5	1.6	1.4
Southeast Asian <a href="#">98</a>	0.0	0.0	0.0	0.9	0.9	0.9
West Asian <a href="#">99</a>	0.0	0.0	0.0	0.8	0.8	0.7
Korean	0.0	0.0	0.0	0.5	0.5	0.6
Japanese	0.0	0.0	0.0	0.3	0.2	0.3
Visible minority, n.i.e. <a href="#">100</a>	0.0	0.0	0.0	0.4	0.4	0.4
Multiple visible minorities <a href="#">101</a>	0.2	0.0	0.3	0.7	0.7	0.7
Not a visible minority <a href="#">102</a>	97.3	97.6	97.0	77.7	78.1	77.4

(Fuente: Statistics Canada + Realización propia)



Tabla VII

Characteristic	Hawkesbury Ontario/Quebec [Census agglomeration]			Canada [Country]		
	Data quality		Map	Data quality		Map
	Change geography			Change geography		
	Total	Male	Female	Total	Male	Female
Percentages (unless otherwise specified) ⓘ						
<b>Visible minority population</b>						
Total - Visible minority for the population in private households - 25% sample data ⓘ <sup>95</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total visible minority population ⓘ <sup>96</sup>	3.3	3.1	3.5	22.3	21.9	22.6
South Asian ⓘ <sup>97</sup>	1.3	1.1	1.4	5.6	5.8	5.4
Chinese	0.3	0.5	0.3	4.6	4.4	4.7
Black	0.7	0.5	0.8	3.5	3.4	3.5
Filipino	0.1	0.0	0.2	2.3	2.0	2.5
Latin American	0.1	0.2	0.0	1.3	1.3	1.3
Arab	0.4	0.6	0.2	1.5	1.6	1.4
Southeast Asian ⓘ <sup>98</sup>	0.1	0.3	0.0	0.9	0.9	0.9
West Asian ⓘ <sup>99</sup>	0.0	0.0	0.0	0.8	0.8	0.7
Korean	0.0	0.0	0.0	0.5	0.5	0.6
Japanese	0.3	0.2	0.4	0.3	0.2	0.3
Visible minority, n.i.e. ⓘ <sup>100</sup>	0.1	0.2	0.0	0.4	0.4	0.4
Multiple visible minorities ⓘ <sup>101</sup>	0.1	0.0	0.2	0.7	0.7	0.7
Not a visible minority ⓘ <sup>102</sup>	96.7	96.8	96.5	77.7	78.1	77.4

(Fuente: Statistics Canada + Realización propia)

Tabla VIII

**Table 4**  
*Race of Arrested Perpetrators in Los Angeles and Orange County*  
*Compared With the Racial Makeup of Perpetrators Portrayed on Television News*

Race	Arrest Rate % <sup>a</sup>	TV Perpetrator % <sup>b</sup>	Percentage Point Differential <sup>c</sup>	95% CI %
Black	21	36	+15 <sup>d</sup>	±5
White	27	25	-2	±5
Latino	47	23	-24 <sup>d</sup>	±5
Other	5	16	+11 <sup>d</sup>	±4

Note.  $\chi^2(3, n = 116) = 26.69, p < .001$ .

a. Percentage of Blacks, Whites, Latinos, and others who were arrested according to the California Department of Justice's (1996a, 1997a, 1998a) *Criminal Justice Profile* for 1995, 1996, and 1997.

b. Percentage of Blacks, Whites, Latinos, and others who appeared as perpetrators on local television news.

c. Difference between the television percentage and the arrest rate percentage for each racial group (TV perpetrator % - arrest rate %).

d. Percentage point differential outside the confidence interval.

(Fuente: Dixon & Linz, 2000)

Tabla IX

**Table I.** Race/Ethnicity of Perpetrators According to Crime Reports Compared With the Racial/Ethnic Make-Up of Perpetrators on Television News.

Race/ethnicity <sup>a</sup>	Arrest rate <sup>b</sup> %	TV Perp. <sup>c</sup> %	Percentage point differential <sup>d</sup>	95% CI
Black	24	27	+3	±8
White	20	27	+7	± 8
Latino	50	41	-9	±9
Other	6	5	-1	±4

Note. TV Perp. = perpetrators on television news; CI = confidence interval.

<sup>a</sup>These four race/ethnicity categories were treated as mutually exclusive though Latinos could technically be of any race and were based on criteria derived from the California Department of Justice.

<sup>b</sup>Percentage of Blacks, Whites, Latinos, and Others who were arrested according to the California Department of Justice, 2008-2012.

<sup>c</sup>Percentage of Blacks, Whites, Latinos, and Others who appeared as perpetrators on local television news.

<sup>d</sup>Difference between the television percentage and the arrest rate percentage for each racial group (TV % - Arrest %).

\*Percentage point differential outside the confidence interval.

(Fuente: Dixon, 2017)